



# *Año Juanito*

*"...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera..."*

**VICEPOSTULACION DE LA CAUSA DEL VENERABLE HERMANO JUAN FROMENTAL  
CAYROCHE FSC**

IV Congreso de la Causa de Canonización



## ELEMENTOS DEL PERFIL DEL VENERABLE HJFC

LEON GTO. MARZO DEL 2021



Que los participantes al Congreso estudien y profundicen las expresiones humanas y cristianas en la cotidianidad de la vida, especialmente en las virtudes que sostuvieron al H. Juanito, y le mantuvieron frente a las diversas vicisitudes que vivió y que nosotros podemos vivir. Esperando encontremos luces para nuestro actuar.

**Venerable Juan Fromental Cayroche FSC  
Modelo de virtudes y fundador de HGS  
Hermana Hortensia Acosta Vázquez hgs**



# Año Juanito

“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”

**Fuente: Escritos de la Potisio Hermano Juan Fromental**

## **Perfil biográfico del Venerable JUAN FROMENTAL CAYROCHE** Pág. 23 No. 18

(Quanto agli studi sostenuti del Venerable, é nuevamente Fr.L.F. Lauraire (teste XXXI e 6° ex officio) a párlame)

La finalidad del siguiente texto es otorgar datos sobre las actitudes, conductas, sueños, pensamientos y acciones muy concretas del Venerable HJFC, sacadas de los testimonios de quienes vivieron con Él. Datos de la investigación, estudio y reflexión que realizó el Hermano León Lauraire, sobre la espiritualidad del Hermano Juanito para que una vez condensados en un texto pueda facilitar la lectura y reflexión del tema que elijan compartir en la reunión de reflexión en los grupos de trabajo. Esperando que su amor a Dios, sus buenos hábitos, sueños, virtudes y amor al prójimo, su identidad Lasaliana como mística que le llevo a responder a las necesidades de su tiempo etc., nos sirvan de modelo y encontremos respuestas a nuestros retos de hoy.

Iniciamos con la base que alimento y le dio las luces para ser significativo ante las urgencias de su contexto, La espiritualidad motora de la pasión por la voluntad de Dios, la creatividad para ser visionario, riesgo para romper paradigmas y entrega total en la adversidad.

### **1- ¿QUÉ ES UNA ESPIRITUALIDAD?**

*Por su naturaleza*, toda persona humana es espiritual, tiene una espiritualidad. Esta se define como la expresión particular de las *relaciones* de una persona con lo que ello considera como su *valor supremo* y las relaciones con El, constituyen el eje de su espiritualidad. Luego determina las actitudes cotidianas espontáneas, habituales, hacia las otras personas y hacia el mundo que le rodea. Y esta imagen y esta fe determinaran sus actitudes, convicciones, comportamientos en la vida cotidiana y las relaciones con los demás.

**La espiritualidad de Juanito Fromental no es una simple teoría, ni una filosofía que se haya elaborado para su uso personal.** Ella incluye necesariamente *valores* que se manifiestan y guían la vida ordinaria, el estilo de comportamiento y las relaciones de las personas concretas. Su comportamiento habitual revela, sin lugar a duda, su espiritualidad, sus valores.

### ***Elementos de una espiritualidad***

- a) La espiritualidad expresa una *relación*, una combinación de varios elementos: la persona misma, el valor supremo, la mirada sobre los otros y sobre el mundo. Ella revela nuestros valores.
- b) Los tres elementos de base son pues:
  - una teología: imagen de Dios y relaciones con Él.
  - una antropología: nuestra mirada sobre los otros y nuestras relaciones con ellos.
  - una cosmología o ecología: nuestra concepción del entorno y nuestras relaciones con él.



## 2- RAICES ESPIRITUALES DEL HERMANO JUAN FROMENTAL

Juan Fromental nació y vivió hasta los 13 años en una familia profundamente cristiana, de esas familias de la Lozère para las cuales la fe en Dios no daba lugar a ninguna duda. Las verdades aprendidas en el catecismo, cuando la preparación a los actos litúrgicos de la comunión, de la confesión y la confirmación eran aceptadas y vividas en una fe serena, sólida, convencida.

### **Raíces Lasalianas**

La entrada de Juan Fromental, a la edad de 13 años, a las casas de formación inicial de los Hermanos de las Escuelas Cristianas iba a abrir una nueva etapa en el crecimiento y profundización de su espiritualidad. En la que descubrirá progresivamente una **espiritualidad lasaliana basada sobre los escritos de San Juan Bautista de La Salle**. Para el nuevo candidato, como para sus compañeros de Premiá y de Lembecq, se trataba de asimilar un cuerpo de doctrina, un pensamiento espiritual bien caracterizado, así como un estilo de vida minuciosamente codificado en la Regla.

### **Raíces latinoamericanas**

La larga estancia de 47 años (en dos períodos: 1913 – 1952 y 1971 – 1978) del Hermano Juan Fromental en América Latina, ha marcado también las formas de su espiritualidad. Porque allí descubrió un tipo de Iglesia, un tipo de Instituto, con su estilo propio, la vivencia profunda con el Cristo latinoamericano, las prácticas particulares, y en una palabra, manifestaciones nuevas de la fe en Dios. Y toda la existencia del Hermano, así como pasajes de sus escritos indican que estaba bien inculturado en esa sociedad y en esta Iglesia particular.

Se pueden encontrar las huellas de esta influencia en cinco aspectos al menos:

- a) La frecuencia y familiaridad de la imagen de Cristo sufriente. Del que aprende a dar hasta el extremo.
- b) Su actitud ante el sufrimiento, parece complacerse en mostrar el sufrimiento físico de Cristo, el Hermano Juan Fromental habla de sus propios sufrimientos en términos que nos remiten a esa atmósfera dolorista pero fructífera.
- c) En algunos gestos como, La piedad, la devoción, del Hermano Juan Fromental son también las de una “religión popular”. Pero que dan frutos, amor a Dios y al hermano.
- d) El punto precedente se podría concretar subrayando la importancia que él daba a la oración comunitaria, recitación del rosario, a las preces tradicionales del Instituto, a los ejercicios personales y comunitarios señalados por la Regla y la Tradición.
- e) Toda su vida, el Hermano Juan Fromental manifestó una particular devoción hacia la Santísima Virgen, devoción influenciada por el cariño profundo de los mexicanos.

## 3- LA ESPIRITUALIDAD ENRAIZADA EN LA HISTORIA

El criterio determinante de una espiritualidad cristiana y lasaliana es la **encarnación**.

- Da la verdadera imagen de Dios y determina así nuestra teología de base. Es el Dios que Jesucristo nos revela, define o aclara el lugar de la humanidad en la creación y es la que debe informar nuestra antropología,



# Año Juanito

*"...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera..."*

- da sentido e importancia a nuestra relación con los otros, con los acontecimientos, con el mundo.

Después de esta fuente última, una espiritualidad cristiana está enraizada en la historia: la de la sociedad, la de la Iglesia, la de un Instituto religioso eventualmente y la historia personal.

## 4- EL AMOR A DIOS DEL HERMANO JUAN FROMENTAL

### 1. *Su amor de Dios*

*Aunque tenemos pocas confidencias directas*, Juan Fromental como todo ser humano, forma su primera imagen de Dios, desde su tierna infancia, bajo la influencia educativa de sus padres y parientes. Lo hizo inconscientemente, asimilando sus palabras, sus actitudes, sus comportamientos religiosos y su vida cotidiana. Este es el proceso fundamental y es el mismo para todos.

Bajo esas influencias familiares, el Hermano Juan Fromental no ha dejado notas escritas ni confidencias que nos podrían ilustrar.

El diario íntimo y la introspección no entraban, ni en las costumbres de su medio familiar, ni en su carácter personal, ni en la forma de su vida espiritual. Naturalmente, él daba prueba de pudor y discreción sobre sus pensamientos íntimos, sobre sus sentimientos y la fe que lo animaba.

Es preciso pues buscar en sus actos, en los acontecimientos de su vida y en sus escritos, las notas de su amor de Dios. Él no lo comenta, pero lo demuestra, en particular en algunos momentos de su existencia.

### 2. *Su amor al prójimo, basado en testimonios*

El hermano Juanito, "Atendía a sus enfermos con una abnegación extraordinaria... Los alumnos acudían de buena gana a la enfermería y, mientras los curaba, el Hermano Bernardo les contaba algún chiste". Así, "todo el mundo piensa que, -sin poner en tela de juicio sus conocimientos médicos o farmacéuticos- el modo de recibir a los alumnos y sus palabras tranquilizadoras, influían más para curar a sus enfermos que cuantas pócimas y brebajes pudieran administrarles". "... La caridad universal del enfermo no establecía distingos entre un dolor de cabeza y un dolor de patines... ¡Maravilloso Juanito!, "Juanito, para mí, fue el Maestro amable y comprensible, cuyo trato era simpático, abnegado y bondadoso".

Por ello, "resumo su vida en unas cuantas palabras: Trabajador incansable, muy alegre sin ser disipado. Siempre dispuesto a prestar el menor favor que se le pedía. Muy apreciado de todo el mundo, sobre todo de los alumnos y exalumnos. Muy ecuaníme de temperamento. Nunca se oí hablar mal de nadie. Jamás se quejó de sus sufrimientos". Respetaba a su prójimo.

Además "muy puntual en sus deberes de cajero y siempre con la sonrisa en los labios, lleno de buen humor y buen trato con los padres de familia y con los alumnos".

"Ya que más bien no le gustaba imponer castigos... En todo eso lo que noté fue su gran paciencia. Era un hombre que rezaba con fervor y que le pedía a Dios ayuda y que nos daba ejemplo de laboriosidad. Y era empeñoso en su labor, en la clase que preparaba perfectamente bien"



## *Año Juanito*

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

“Admiré mucho su espíritu alegre, cordial, humano, caritativo, servicial atento a remediar cualquier necesidad del que acudía a él. Era fervoroso y ofrecía a la Santísima Virgen todos sus sacrificios”

“Una peculiaridad del Hermano Juanito y que tuve muchas veces la oportunidad de constatar fue la siguiente: su inagotable caridad y compasión para el prójimo, cualquiera que fuera la que estuviera en dificultades”

“Era de un carácter maravilloso, bonachón y debido a ese carácter, hizo que floreciesen las cosas”.

### **3. Su amor a Dios y vida de oración**

“Religioso convencido y asiduo a los ejercicios espirituales” “...Los ejercicios religiosos hechos íntegramente dejan tiempo y lugar para las devocioncillas”.

“Para las hermanas que lo atendían directamente, como para las que sólo lo veían desde lejos, para las novicias o las alumnas, el Hermano Juanito era, ante todo, un hombre de oración. Rezaba constantemente, si damos crédito a lo que dicen” “Era fidelísimo para participar en las oraciones comunitarias. Con frecuencia añadía un suplemento a dichas oraciones, y aún deben sumarse sus prolongados tiempos de oración personal en la capilla, ante el Santísimo Sacramento. Con mucha frecuencia, cuando las Hermanas llegaban a la capilla, encontraban allí al Hermano Juanito”.

“Sobresalía, indudablemente, su devoción al rosario: lo tenía siempre al alcance de la mano. Mientras sus fuerzas se lo permitieron lo rezaba paseando en el corredor, después en su habitación. Si alguna Hermana le preguntaba cuántos rosarios había rezado desde por la mañana, respondía sonriendo, que le resultaba imposible llevar esas cuentas”.

“No ocultaba sus devociones muy particulares: ante todo, el Santísimo Sacramento: la Santísima Virgen, cuyas fiestas preparaba y celebraba, especialmente la de nuestra Señora de Guadalupe; Juan Bautista de La Salle, su Fundador, cuyos ejemplos y palabras recordaba gustoso, sobre todo los de sus últimos años de su vida; los Santos Ángeles Custodios, devoción tradicional en el Instituto de los Hermanos; y finalmente, el Hermano Miguel Febres Cordero, su santo profesor en el aspirantado”.

“En cuarto lugar, quiero testificar que la fuente inagotable de su caritativo proceder era, sin duda, el incesante recurso a Dios, a su Madre Santísima. Al torpe observador le parecía que dormitaba cuando meditaba en el proceder de Jesús paciente. Sólo Dios sabe los millares de Ave María que dirigía a su Santísima Madre del cielo”.

“Vivió sólo para Dios y para los demás, dando a diario testimonio de virtudes realmente heroicas: de humildad, pobreza y obediencia a sus Superiores sin poner ninguna réplica, a la hora de cumplir la voluntad de Dios”.

“Era realmente edificante verlo: parecía extraño a todas las cosas de la tierra. Su actitud recogida dejaba transparentar su profunda piedad”.



## *Año Juanito*

*"...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera..."*

---

“Se veía y se palpaba esa profundidad de oración que tenía. Siempre que salía a sus correrías le encargaba a la Madre Luz que les dijera a las muchachas que rezaran para que Dios le socorriera. Lo que más anhelaba, al inicio, era tener un oratorio para que las muchachas rezaran”. “Por fin, quiero destacar en él estas virtudes: humildad, pobreza, obediencia y, sobre todo, el rezo del santo rosario, ya que continuamente lo traía en sus manos, ofreciéndole por la Hermanas y las obras del Instituto”.

“Lo consideré siempre que era un hombre santo. Él nunca se quejaba. Nada decía: ni tengo frío, ni tengo hambre... y él obedecía. Un santo realmente, de esos que viven y son lo que deben ser. Para mí era un santo en vida que no hacía milagros porque uno no se lo pedía”. Nunca se echaba honores; al contrario, rezaba, observaba, callaba. En la comida, comía lo que se le daba; nunca dijo que no le gustaba. Tenía dieta muy rigurosa. Al no quejarse yo nunca supe que era lo que le dolía”.

“Lo conocí, pero muy rara vez lo traté. Y nomás vi que era un hombre de oración por el modo de actuar. Era muy sacrificado, porque él, estando allí enfermo, en su cuarto que tenía allí abajo, allí en su cama tenía arreglado, yo no sé cómo, que nomás daba vuelta a una cosa, tenía ya su máquina de escribir y allí trabajaba”.

#### **4. El amor a Dios, manifestado en la obediencia hasta el heroísmo**

Si la doble decisión de entrar con los Hermanos y después partir en misión constituyen dos momentos fuertes en la vida del Hermano Juan Fromental, no se deben minimizar los largos años de su vida religiosa durante los cuales debió traducir su adhesión al llamado de Dios en actos de obediencia.

Los religiosos generalmente se enfrentan a situaciones semejantes. Lo especial es que, en el curso de su vida, el Hermano Juan Fromental conoció momentos muy particulares sobre los cuales su obediencia alcanzó un nivel excepcional de heroísmo y de perfección. Es en tales circunstancias donde debió tener el amor de Dios fuertemente anclado en el corazón para practicar la virtud religiosa de la obediencia.

“Siempre admiré su abandono en manos de Dios y su sincera piedad, que no siempre se manifestaba exteriormente...el Hermano asistía a los ejercicios de la comunidad, a no ser que sus funciones de enfermero lo obligaran a ausentarse”

“Suplicó a las Hermanas que le precisaran su horario cotidiano, las oraciones que podía rezar en particular y cuáles podía compartir con la comunidad. Otra prueba de su espíritu de obediencia: su fidelidad escrupulosa para respetar el horario de la comunidad”.

“Otra cualidad que me llamó poderosamente la atención fue su obediencia y docilidad para cumplir los deseos o mandatos de sus Superiores, aún a costa de desvelos y penalidades”.

A partir de 1952 y de la decisión tomada por sus Superiores de separarlo completamente del Instituto que él había fundado, se puede hablar de la heroicidad de su amor a Dios y de su



## *Año Juanito*

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

fidelidad en la obediencia. Este “destierro” (como decimos comúnmente hoy) merecería más amplias explicaciones. Contentémonos con subrayar por un momento la dureza de esta medida para el que fue su víctima.

Como las razones de esta decisión no eran claras, ni fundados los argumentos, se podría encontrar en ello motivos de rechazo, una tentación de desobediencia. No fue esa actitud la del Hermano Fromental: él obedeció con una sumisión y una humildad admirables, ejemplares. La fidelidad a su vocación, el respeto de las decisiones de sus Superiores, eran tan fuertes, que sobrepasaban las rudas peripecias del acontecimiento. Prueba supereminente de su amor a Dios.

### **5. El Dios de Juanito, es un Dios providente que nos escucha**

Sus escritos lo atestiguan: El Hermano Juan Fromental creía firmemente en la Divina Providencia. Recordemos que era ésta una actitud fuertemente enraizada de su Fundador, San Juan Bautista de la Salle. Es cierto que el recurso a la Providencia se debe hacer con prudencia y discernimiento, para no caer en la imagen de un Dios intervencionista que no tuviera gran cosa que ver con el Dios del Evangelio y con el respeto a la libertad humana.

Para el Hermano Juan Fromental la fe en un Dios providente brotaba espontáneamente de la confianza que ponía en Él y sobre el hecho de que el Hermano consideraba el desarrollo del Instituto de las Hermanas no como obra personal, sino como obra de Dios. En los momentos difíciles espontáneamente se tornaba hacia esa Providencia, e invitaba a las Hermanas a hacer lo mismo. Con frecuencia asociaba el Hermano **dos expresiones próximas: la “Divina Providencia” y la “voluntad de Dios”**. Era, pues, mezcla de fe confiada y sumisión a esta voluntad, habitualmente expresada por los Superiores religiosos o eclesiásticos.

Hoy hablamos con gusto de la acción del Espíritu Santo, de sus inspiraciones y de los signos de los tiempos. Es un lenguaje menos antropomórfico y que nos invita al discernimiento. Es sin duda preferible, porque una reacción superficial demasiado rápida a los acontecimientos podría hacernos atribuir indebidamente a Dios y a la Providencia cosas que resultan simplemente de las circunstancias o de nuestros propios comportamientos.

**Testimonios:** “Nos dio ejemplo de cómo hay que hacer la Voluntad de Dios con inquebrantable fortaleza, viviendo la verdad en la caridad”.

“En las dificultades de tipo económico, siempre decía: tengamos fe y la Providencia nos ayudará”  
“Tenía una confianza plena en Dios; decía que, si la Obra era Voluntad de Dios, se tenían que solucionar todos los problemas”

“Para mí, en lo personal, el Hermano Juanito fue un hombre de grande fe y confianza en la Divina Providencia y que lo manifestaba con frecuencia diciendo: “hay que confiar en la Divina Providencia”.

Mayo 1952: “Recuerdo el último día que el Hermano Juanito entró en la Casa Central, por la calle de Cataluña. Se paró en medio del patio, echó una mirada a toda la casa, sin poder contener las lágrimas en sus ojos, como las Hermanas que nos encontrábamos allí en aquel momento y le



## *Año Juanito*

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

oímos estas palabras: “Me voy a cumplir la voluntad de Dios manifestada por mis Superiores. Ustedes sigan adelante pues un día nos volveremos a ver”

“Tenga confianza, Hermana, que Dios no le faltará. Al tomarla como instrumento en sus manos le dará ciencia, inteligencia, voluntad para saberlo usar y seguirá el granito de mostaza en su desarrollo, hasta ser árbol frondoso”

“...Ahora veo que no los alcanzaré (los ciento siete años) y me conformo en durar lo que Dios quiera”

“Hágase la Voluntad de Dios y para mayor bien de las almas y de las obras por las cuales intercedo, ofreciendo mis sufrimientos, que ojalá sirvieran de algo. ¡Que crezca el Divino Amor y yo disminuya!”

“Con todo, estoy resignado a la Voluntad divina, con tal de que estos sufrimientos les sirvan a mis queridas Hermanas Oblatas Lasalianas Guadalupanas”.

### **5- LA ESPIRITUALIDAD DE JUANITO VIVIDA EN LO COTIDIANO**

- El Hermano Juan Fromental no tenía la intención de escribir, por ello los textos que tenemos de él, la historia de la fundación, unas sesenta cartas y un breve Testamento espiritual, son respuestas a peticiones hechas por las Hermanas o cartas de su procedencia.

- Sin embargo, lo que sabemos de su vida, los escritos antes mencionados y los testimonios recibidos (ver todo esto en su biografía) nos permiten un buen acercamiento a su espiritualidad, reflejada en la vivencia de cada día.

Después de la lectura, cada quién, será libre de apreciar la profundidad de esa espiritualidad, su grado verdaderamente excepcional, hasta heroico en ciertos aspectos, bajo apariencias de sencillez, de espontaneidad y de constante alegría.

Una espiritualidad finalmente muy “lasaliana”, vivida y continuamente profundizada en el ejercicio de un ministerio apostólico de la educación, vivida en comunidad, en fraternidad. Y esto, a pesar de las numerosas pruebas que jalonaron su itinerario personal.

**Una espiritualidad reflejada en la cotidianidad:** Para comprobar la autenticidad de nuestro amor a Dios, nada mejor que referirnos a la escena del Evangelio en la cual Jesucristo recuerda a los oyentes la naturaleza indisociable de los dos primeros mandamientos.

Verificarlo en una persona es subrayar esta autenticidad, o, al contrario, denunciar las falsas apariencias, la ausencia de coherencia, en una falsa espiritualidad.

Pretender amar a Dios sin amar al prójimo, imposible, dice Jesucristo, y el Apóstol Santiago volverá sobre este asunto. Tal incoherencia no existía en el Hermano Juan Fromental. Al contrario, su amor al prójimo era una de las características más evidentes de su comportamiento.





## *Año Juanito*

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

---

Se habla de su incansable abnegación, de su actitud espontáneamente servicial, de su espíritu fraternal en comunidad, de su disponibilidad hacia los otros, del olvido de sí mismo cuando otros tenían necesidad de él. Prestaba servicio a todo el mundo sin distinción, con natural sencillez y con la sonrisa en los labios. No para que “sus buenas obras fueran vistas por los hombres”, sino porque estaba abierto y acogía a todos: Hermanos, Hermanas, alumnos, padres de familia u otras personas en dificultades. Basta leer los testimonios para convencerse de ello. De carácter abierto, de trato agradable, de actitud naturalmente optimista, había adquirido una imagen y una reputación de acogida y disponibilidad.

### **6.- UN VERDADERO CRISTIANO-LASALIANO “HOMBRE DE COMUNIDAD”**

Inclinémonos un poco más atentamente sobre su comportamiento comunitario. No contento con observar las prescripciones de la Regla, él vivía profundamente el consejo evangélico: “Amaos los unos a los otros como Yo os he amado”. A través de su vida y su correspondencia, se pueden señalar algunas de sus actitudes comunitarias esenciales:

-Era un cohermano humilde, tanto para las Hermanas (de quienes, sin embargo, era el Fundador) como hacia los Hermanos. Una humildad que se expresa en la mayor parte de las cartas. Se pone en el último lugar, se juzga servidor inútil, agradecido y maravillado por las atenciones que tienen para él y que cree no merecer.

- Humildad hecha de respeto hacia los otros. Respeto a sus Superiores F.S.C., pero también a las Superiores sucesivas de las Hermanas Guadalupanas de la Salle. Las frases finales de sus cartas son edificantes en ese aspecto. Lo manifiesta también en su voluntad de sumisión y de obediencia hacia las Hermanas a lo largo de los siete últimos años de su vida. Pero se podría recordar también su respeto hacia los niños y jóvenes que fueron sus alumnos. Más allá de su Instituto y el de las Hermanas, manifestó siempre un gran respeto por las Autoridades eclesiásticas, especialmente las del Arzobispado de México y el Vicariato de Religiosas.

El siempre manifestó - Afecto y ternura hacia las Hermanas: “Todas las fibras de mi corazón son para las Hermanas”, escribe. Hombre de gran sensibilidad y de fuertes emociones, participa intensamente de las penas y las alegrías. Manifiesta su entusiasmo en los sucesos felices, y se regocija y extasía ante el éxito de los demás.

- El hermano Fromental vive con intensidad el Espíritu de comunidad que se profundiza y se espiritualiza cuando las enfermedades y la edad le hacen tomar conciencia de su incapacidad para prestar servicio y participar en los trabajos comunes. En las cartas de esa época aparece aquél que acepta y aun se alegra, de ser el miembro sufriente de la comunidad. Se solidariza con los miembros válidos ofreciendo sus sufrimientos – y aun los pide – para contribuir al progreso de la comunidad o del Instituto. Tiene horror de ser carga para los Hermanos o las Hermanas y se esfuerza en evitarlo. Más sobre el plan espiritual ciertamente él aporta mucho. Hombre de comunidad por su obediencia a todas las personas que se encargan de él.



## *Año Juanito*

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

-No solamente los Superiores o Superiores, sino las Hermanas que lo cuidan y las que ocasionalmente tienen que prescribirle alguna cosa. Tenemos más testimonios y detalles de su obediencia durante los 33 últimos años de su vida, es decir, a partir de 1945. Durante este período tuvo varias veces ocasión de cumplir la obediencia hasta el heroísmo. Recibió órdenes perentorias, debió soportar la decisión de destierro (sin duda la prueba más dura). Después de su accidente, a pesar de su dinamismo natural, debió plegarse a las exigencias de los médicos, enfermeros, Hermanos Directores y Visitadores, Hermanas Guadalupanas de la Salle... Aquellos y aquellas que lo frecuentaron entre 1961 y 1978 no cesan de elogiar su obediencia escrupulosa y respetuosa.

- Espíritu de comunidad es evidente también cuando expresa en sus cartas, desde 1962, la alegría y el orgullo que experimenta descubriendo (después de estar cortado diez años) el desarrollo positivo del Instituto de las Hermanas. Verdadera actitud fraternal que expresará todavía muchas veces en sus cartas. Subrayar los progresos, los buenos resultados, las cualidades de los otros, como él lo hace, ¿no es una dimensión interesante del espíritu comunitario?

- Actitud de acogida y apertura hacia las personas exteriores a la comunidad, particularmente cuando piden ayuda: padres de los alumnos, amigos, exalumnos de los cuales funda la asociación en México; Congregaciones de Hermanas que piden ayuda en los momentos de los enredos gubernamentales hacia las escuelas privadas; enfermos, personas en duelo, Hermanas que querían visitarlo en Fonséranes... ¡Qué generosidad y qué abnegación en cada una de esas circunstancias que se nos relatan en su biografía!

- Actitud de admiración y acción de gracias hacia Dios ante la abnegación de las Hermanas que lo cuidan. Es la actitud de un corazón sencillo como el del Hermano Juan Fromental.

- Y finalmente, la oración al servicio de la comunidad. Orar por la comunidad es afirmar que la dimensión espiritual de toda la comunidad reunida para el servicio del Reino, es una pequeña iglesia donde Dios está presente. Es afirmar que el Reino se construye primero en la comunidad y por cada uno de sus miembros.

### ***Su espíritu comunitario***

“Se revelaba como de un temperamento jovial, le gustaba bromear, reía a carcajadas... Para distender la atmósfera de la Comunidad recurría a algunas bromas inocentes”

“Sus procedimientos delicados y –cuando era necesario- sus bromas, contribuían a mantener el buen espíritu en la Comunidad”

“Al llegar las vacaciones, se ofrecía para preparar el campamento de la Comunidad de Avignon en Sanit-Cirgues-en-Montagne. Un año, se llevaron las camas que habían servido para el internado: desarmarlas y volverlas a armar. La faena fue pesada y laboriosa, pero el Hermano Bernardo la realizó alegremente”.



## *Año Juanito*

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

“De su prolongada estancia en Avignon quedó el recuerdo de un cohermano de carácter jovial, amable y dispuesto siempre para brindar sus servicios a los Hermanos de la Comunidad y a los alumnos del Colegio”.

“...Todo se olvidaba ante los continuos servicios ofrecidos con aquella su permanente sonrisa... La huella del Hermano Fromental perdurará mucho tiempo en la Comunidad. En realidad, todos éramos sus amigos sinceros”.

“En resumen: caridad, igualdad de humor, abnegación, profunda vida espiritual, excepcional, excepcional sentido común”.

“Sus palabras sencillas, directas, con frecuencia atrevidas, estaban impregnadas de enorme bondad, de servicialidad y jovialidades extraordinarias, como si quisiera ocultar otras realidades muy profundas y muy serias”.

“Percibamos claramente que la presencia –aún breve- del Hermano Fromental en una comunidad no pasaba inadvertida. Ya han transcurrido treinta años, y su excelente recuerdo permanece vivo entre los Hermanos”.

“El descanso es total en esta quietud verdeante. Espero poder aguantar, ya que es una auténtica soledad. Cuando me quedé solo, estuve a punto de llorar”, escribe él. Extraña su comunidad.

“En Comunidad era muy caritativo y practicaba la caridad fraterna como lo solicitaba la Regla antigua de los Hermanos”.

Sí, el Hermano Juan Fromental fue plenamente hombre de comunidad, que integró las dimensiones humanas y espirituales de esta vida en común. Repitamos la fórmula lapidaria de uno de los testigos: “En resumen, caridad, igualdad de humor, abnegación”. O en términos todavía más autorizados: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

### **Amar a su prójimo “en comunidad”**

Uno de los aspectos permanentes del amor al prójimo, en el Hermano Juan Fromental, fue naturalmente su vida comunitaria. El santo Fundador de los Hermanos había querido que el espíritu comunitario fuera la característica de la vida y del trabajo de los Hermanos. En sus escritos, fijaba a éstos un grado eminente de vida comunitaria, dándoles como modelo la Vida Trinitaria. Es a este ideal a lo que los Hermanos son siempre invitados.

¿Qué puede decirse de la vida comunitaria del Hermano Juan Fromental?

### **7. LA RELACION EDUCATIVA CON LOS NIÑOS Y JÓVENES:**

Como era Hermano de las Escuelas Cristianas, es necesario detenerse particularmente sobre lo que se dice de sus actitudes hacia los jóvenes, algunos de sus exalumnos nos han hablado de ello, pero también varios Hermanos de México o de Avignon, durante sus primeros años de destierro.



## Año Juanito

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

Según San Juan Bautista de La Salle, este aspecto es esencial para un Hermano. La relación educativa está en la base misma de la evangelización. Como profesor (en México) o como enfermero (en Avignon), el H. Juan Fromental suscitaba admiración por las relaciones que sabía anudar con los jóvenes.

El hermano Juan era muy cuidadoso en la preparación de sus clases, atento a las necesidades particulares de cada uno, acogedor y disponible hacia todos, sabía “ganar los corazones”, según la expresión favorita de San Juan Bautista de La Salle. Esto le confería una especie de aura cuya influencia iba mucho más allá de solo los trabajos escolares o los cuidados médicos.

Se piensa irresistiblemente en el pasaje del Evangelio que se ha escogido para la fiesta de San Juan Bautista de La Salle, pasaje en el cual Cristo nos recomienda ser semejantes a los niños para entrar en el Reino de los cielos, porque quien acoge a un niño acoge a Jesucristo mismo. En ese pasaje evangélico se reconoce bien el comportamiento habitual del Hermano Juan Fromental.

### **8- SU ACTITUD HACIA LOS POBRES**

San Juan Bautista de La Salle fundó el Instituto de los Hermanos para la educación humana y cristiana de los jóvenes, especialmente para los pobres. Muchas veces en sus escritos recomienda a los Hermanos que tengan un amor preferencial para ellos. Es en esta recomendación y en la tradición lasaliana donde se inscribe el Hermano Juan Fromental.

A este propósito, se pueden hacer cinco anotaciones breves:

- Juanito había experimentado la vida pobre y sencilla desde su infancia. Esto contribuyó probablemente a desenvolver en él una sensibilidad particular y concreta a las situaciones de pobreza.
- En Cuba y en México, en su carrera como maestro, él tuvo que ocuparse sobre todo de clase primarias, es decir, de alumnos de clases socioeconómicas modestas. Algunos Hermanos lo consideraban como “un especialista” en primaria.
- Como cajero, en México, su viva sensibilidad hacia las situaciones difíciles lo incitó a disminuir, y a veces hasta suprimir los gastos de escolaridad de ciertas familias pobres. ¿Rebasó sus poderes? Siempre se lo reprocharon.
- Fue la toma de conciencia de las dificultades socio-profesionales de las jóvenes pobres lo que lo incitó en gran parte a fundar un Instituto femenino, una de cuyas finalidades primeras, como él escribió, era abrir “Academias” (Centros de Formación Profesional) para la educación y la promoción de las jóvenes.
- Esta gran sensibilidad a las necesidades de los demás explica también el cuidado particular que tomaba de los enfermos, sea por deber profesional tratándose de alumnos para los cuales era enfermero, sea por solicitud cuando iba a visitar a Hermanos o a otras personas



## Año Juanito

“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”

hospitalizadas. Practicaba así una de la “obras de misericordia” tradicionales en la Iglesia. Por haberlo probado muchas veces, sabía por experiencia lo que representa una hospitalización.

Así pues, su amor a Dios se manifestaba en el amor a los demás, especialmente a los pobres y con modalidades diversas. Practicaba los consejos evangélicos, no solamente a nivel ordinario, sino a un punto tal que atraía la atención y suscitaba la admiración de los alumnos, de sus cohermanos, de las Hermanas y de otras personas que lo conocían. Amor a los demás, generoso y sin discriminación, según lo anhelaba San Juan Bautista de La Salle.

### **Juan Fromental el hombre de los pobres (testimonios):**

1. Buscaba mucho a la gente pobre; como tenía mucha influencia en la sociedad, sobre todo con los exalumnos y otras personas, veía la forma de que dieran algún donativo”.
2. En 1928. Era yo alumno de secundaria en el colegio Francés de la Salle de los Hermanos, en el Simón Bolívar, y él era como profesor; no daba propiamente clases, pero ayudaba en distintos oficios como vigilante, o una cosa así., Cuando al terminar yo la secundaria, pensé entrar ya con los Hermanos, lo visitaba en algunas fiestas religiosas y continuó mi amistad con el Hermano Juan, siempre amable”. Hermano Ernesto Pizarro García Pág. 36
3. “Él luchó mucho porque hubiera una escuela para niños pobres y lo logró en el Colegio “Simón Bolívar” (El Zacatito), ya que pobres donde quiera los hay. No dejaba a nadie con las manos vacías. Hermana Celia María Rodríguez Patiño
4. Siempre listo para ayudar y dar gusto a todos con alegría. Amable y con palabras alentadoras. A detta di Fr. Néman-Gabriel, FSC.
5. En la carta, del 25 de agosto, el Hermano Juan Fromental dice: En un primer párrafo, el Hermano Asistente le recuerda que él tuvo culpa, respecto a las obligaciones de la pobreza religiosa, en consentir rebajas, becas o gratuidad de las colegiaturas a familias pobres del colegio Simón Bolívar, sin haber recibido permiso. Su bondad reflejada en dar apoyo a los pobres. POTSITIO pág.650

### **9- JUAN FROMENTAL “UNA ROCA DE FE”**

“Una roca de fe”, dirá más tarde un testigo hablando del Hermano Juan Fromental. Para él era una herencia familiar. El ejemplo venía de sus padres, de sus hermanos y hermanas mayores.

- a) **Una fe expresada en los comportamientos cotidianos**, y más precisamente por la oración familiar, en la participación asidua a las celebraciones litúrgicas en la pequeña iglesia cercana a la casa.

Una fe que nace se fortifica en una vida relativamente difícil, marcada por rudas condiciones. Tanto a causa del clima local como de las condiciones materiales de la existencia.

- b) **En cierto modo, una fe que conoce y supera el sufrimiento**: que contribuye a afinar una sensibilidad particular por el Cristo sufriente, en el misterio de la Pasión. Juan Fromental no pone en duda su fe a la menor contrariedad, a la menor prueba. Esta fuerza en la fe le fue bien necesaria en ciertos momentos de su vida.

- c) **Una fe que se convierte en esperanza**, víctima de una condenación muy severa y –según nosotros – fuertemente injusta, privado de noticias de las Hermanas, el Hermano Juan Fromental jamás desesperó sin embargo de la acción y de la voluntad de Dios.



## Año Juanito

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

Después de 1962, cuando él pudo de nuevo escribir a las Hermanas, él atestigua que la esperanza en la congregación no lo había abandonada jamás. ¿Sobre qué podía descansar tal esperanza? Sobre la fe en un Dios fiel, que sostiene, que ayuda y hace crecer su obra. Volvamos a encontrar la solidez de su fe y la fe de su infancia, enriquecida por su formación lasallista y los acontecimientos de su vida.

En la unidad espiritual de una persona es cierto que la fe y la esperanza son inseparables, salvo el caso de desequilibrio de la persona. En efecto, en la realidad de una persona, cómo separar la fe y la esperanza, dos “virtudes teologales”, según el lenguaje tradicional de la Iglesia. ¿Cómo una fe sin esperanza podría ser auténtica, completa? Aquel que tiene fe, espera que Dios lo hará entrar en su Amor. Fuera de esto no hay verdadera fe cristiana. ¿Y qué será una esperanza cristiana si no naciera de la fe? ¿En qué o en quién esperaría? En lo que concierne al Hermano Juan Fromental, uno de los testimonios utiliza la fórmula bien conocida: “él esperó contra toda esperanza”. Tocamos, pues, el nivel heroico de su fe-esperanza.

d) **Una fe que llega a ser esperanza en la dificultad**, “Indudablemente su fe sustentaba su frío en los trabajos y alimentaba su alegría” (p. 126) “consideraba al Hermano Bernardo como un hombre animado por la fe, un religioso serio y virilmente piadoso. Algunas veces le reconveníamos su lenguaje algo atrevido y le decíamos, con un dejo de malicia: “pero Hermano Juanito, eso es indigno de su Santo Fundador”. Y Juanito reía alborozado, pero... se corregía” (p. 126).

e) “Era un hombre de una fe ardiente y fuerte; nos veía con ojos de fe (p. 181). “La realidad de su vida es que seguramente su profunda fe le ayudó a aceptar con verdad y amor todos los acontecimientos que Dios le hizo presentes para empezar su nueva obra que le daba a conocer para luego inmolar su vida” (pp. 182-183).

Cuando las circunstancias habrían podido inclinarlo al desaliento, a la amargura, la crítica o la desesperación... él escogió la fe en el amor fiel de Dios, al cual él respondió con su propia fidelidad a Dios. Para cerrar estas consideraciones con el Hermano Juan Fromental, sería preciso volver sobre numerosos pasajes de las cartas que él escribió durante los últimos años de su vida. Esas frases nos lo muestran ya sumergido en Dios, gozoso en sus sufrimientos, impaciente por dejar la tierra para perderse en el amor profundo, pero dispuesto a vivir todavía sí, tal es la voluntad de Dios.

¡Qué confianza en la misericordia de Dios!

f) **El enriquecimiento de su espíritu de fe**, fiel a las recomendaciones de San Juan Bautista de La Salle, el Hermano Juan Fromental recurrió a los medios tradicionales para conservar y profundizar su espíritu de fe. La Regla de los Hermanos los recuerda constantemente desde sus orígenes. Entre los medios más utilizados por él, mencionemos: El recurso regular a la Palabra de Dios, sobre todo en el Nuevo Testamento:

- La oración: no solamente él participaba con fidelidad a las oraciones comunitarias, como lo subrayan ciertos testigos, sino el relato de su vida y sus propias cartas lo muestran consagrando más y más tiempo a la oración personal, sobre todo después de su accidente, hasta llegar a ser a los ojos de los demás (Hermanos y Hermanas) “El Hermano que oraba sin cesar”.



## Año Juanito

“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”

La “purificación interior”. Él fue llamado a la vida interior larga y duramente de 1952 a 1978, a través de sufrimientos físicos y morales intensos y prolongados.

- A estos tres medios, tratándose del Hermano Juan Fromental, habría que añadir una fortísima devoción a la Santísima Virgen, sin duda bajo los rasgos de nuestra Señora de Guadalupe. En los últimos años de su vida, incapaz de participar en trabajos manuales o intelectuales, llegó a ser, al decir de los testigos, “el Hombre del rosario”.

g) **Una fe confiada**, fue más particularmente en el momento de fundar un Instituto de Hermanas cuando resplandeció esa confianza. Se da uno cuenta de ello en la lectura de las primeras páginas de “La Historia de la fundación”, aunque él la haya escrito más tarde. Es verdad que la empresa parecía humanamente arriesgada y que sólo la fe y la confianza en un Dios bueno y providente podían incitarlo a ir adelante.

-Los primeros años de la fundación confirmaron esas impresiones. Las dificultades parecían acumularse: el reclutamiento, inestabilidad de las primeras candidatas, vacilaciones de las Terciarias Franciscanas enviadas al principio para la fundación; un poco más tarde, divisiones en el interior mismo del grupo, penuria de recursos: una fe confiada les era verdaderamente indispensable, y el Hermano Juan Fromental supo no desesperar.

-Mucho más difícil fue todavía que conservar la fe, la confianza y la esperanza, a partir de 1952, después de las decisiones de alejar a la Hermano Juan Fromental y a la Madre María de la Luz de la congregación. Para el Hermano, esto desembocó en una decisión de destierro en Francia, con orden formal de no guardar ninguna relación con las Hermanas.

-Diez años después, cuando fue autorizado a volver a tomar una correspondencia con las Hermanas, el Hermano Juan Fromental repetirá que nunca ha perdido la confianza, porque conservaba la fe en Dios, y en su Providencia, en su apoyo a la joven Congregación que él considera como muy útil a la Iglesia. Entre otras, las frases siguientes dan una idea de la convicción del Hermano Fromental: “Si la Obra viene de Dios, continuará”. “¡No tengan miedo, todo se resolverá, sigan adelante!”. “Tenga confianza, Hermana mía, Dios no la dejará caer”.

h) **Una fe que se convierte fuerza en la prueba**, “Era un hombre de fe ardiente y fuerte”, escribe una Hermana, “y nos veía con los ojos de la fe”.

El amor a Dios presupone que se cree en Él, no solamente en palabras, sino en la realidad de la vida cotidiana, y más particularmente en las dificultades. Se puede afirmar que el Hermano Juan Fromental continuamente dio testimonio de:

1. una fe excepcional.
2. Una fe sólida que fue como el eje central de toda su vida cristiana y religiosa.
3. Una fe que jamás se desesperó, aun en los períodos más atormentados de su existencia. Una fe que inspiró y guio sus iniciativas, sus relaciones, su vida entera. “Sin duda su fe sostenía su energía en el trabajo y alimentaba su continua alegría”, escribe un testigo, algunas precisiones sobre esta etapa fe-esperanza.
4. Era una fe sencilla



## Año Juanito

“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”

- Esa fe que había heredado de su medio familiar, el Hermano Juan Fromental iba a aclararla y afinarla con los Hermanos de las Escuelas Cristianas, primero durante los cinco años de formación inicial. Recordemos que la espiritualidad de los Hermanos, por voluntad explícita del Santo Fundador, San Juan Bautista de La Salle, está fundada sobre el *espíritu de fe*. Es este espíritu lo que debe inspirar y guiar a cada uno de sus miembros. Es al descubrimiento, interiorización y apropiación personal a lo que está consagrada gran parte de la formación inicial.

- Para recoger más exactamente el pensamiento de San Juan Bautista de La Salle, sería más apropiado hablar de la *fe-celo*. Porque el espíritu de fe no es una especie de tesoro que lleva en el interior de sí sino una fuerza dinámica que nos empuja sin cesar a trabajar en la extensión del Reino. Es la acción apostólica cotidiana que viene a ser la piedra de toque de la autenticidad del espíritu de fe.

j) **De la confianza al heroísmo**, como otros santos y santas en la historia de la Iglesia, como de La Salle su Fundador, el Hermano Juan Fromental debió atravesar una terrible prueba de fe, en 1952 y durante los años siguientes.

Fue primero una terrible prueba en el plan humano. Pero también una prueba excepcional para su fe.

A nivel humano, él experimentó:

- el temor de que la obra a la cual había consagrado seis años difíciles no pudiera continuar.
- el temor, menos explícito de que la obra se desviara de sus fines;
- el dolor de verse desaprobado por Superiores a los cuales él había sometido su proyecto y pedido consejo;
- la dificultad de comprender las verdaderas razones de una decisión de destierro, como se coge de su correspondencia durante la primavera y el estío de 1952;
- la separación de la obra y las personas que él apreciaba más.

No le quedaba más apoyo que la fe: el misterio de la fe del “siervo doliente” que conserva su confianza en Dios. Se puede aquí hablar de una noche de la razón. Según atestiguan sus cohermanos de la época, el Hermano Juan Fromental enfrentó esta prueba excepcional con una aparente serenidad y con la exacta ejecución de las órdenes recibidas. No se quejaba, no criticaba a nadie, ni siquiera hablaba de las Hermanas. Sin duda alcanzó allí las cimas de una actitud espiritual excepcional, fue sometido a la purificación interior del renunciamiento a sus ideas y proyectos.

Fue ese en verdad un momento de conversión en su itinerario espiritual. De él debemos tomar conciencia para tener una idea de la heroicidad de sus virtudes.

## 10- EL SUFRIMIENTO PURIFICADOR DEL HERMANO JUAN FROMENTAL

### 1. **Todo sufrimiento es oportunidad de agradecimiento**

“Por lo que a mí toca, le tengo que dar muchas gracias a Dios nuestro Señor de que este invierno ha sido provechoso para mi santificación, porque he tenido abundantes ocasiones de sufrir, lástima que no haya sabido aprovecharlas bien”.





# *Año Juanito*

*"...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera..."*

---

## **2.- Confianza en un Dios providente desde el sufrimiento**

En diversas ocasiones el Hermano Fromental insiste en su correspondencia sobre ese amor de Dios necesario a todos los religiosos y religiosas. Consejos que él aplica desde luego a sí mismo, pero dirige a las destinatarias de sus cartas, las Hermanas Guadalupanas de La Salle. Lo que resalta la imagen de un *Dios/Amor*, y por consecuencia un amor confiado de parte de los seres humanos. Confianza en un Dios bueno, Dios providente, que nunca nos abandona y al cual deben corresponder nuestra confianza y nuestra fidelidad, aun en las pruebas.

Durante el largo período de sus sufrimientos físicos, como resultado de su accidente de octubre de 1961 y hasta su muerte en 1978, es en Dios en quien el Hermano Juan Fromental encuentra su fortaleza, la serenidad y la paz.

No se trata aquí de un amor fácil de alguien que vive sin preocupaciones, en buena salud, sino de la actitud de alguien que debe debatirse en medio:

- 1.- de numerosas molestias de salud, ya desde antes del accidente;
- 2.- de incomprensión y de críticas, incluso de parte de sus Superiores;
- 3.- de problemas materiales, casi de supervivencia, para sí y para las primeras Hermanas al principio de la fundación.
- 4.- de juicios prematuros, maledicencias y condenaciones severas poco fundadas;
- 5.- y finalmente de separación de lo que le es más caro.

Y de este amor fiel, profundo, que no se desalentó nunca, le venía también sin duda su admirable amor al prójimo. Esta es la manifestación concreta de su espiritualidad. Volveremos sobre este punto.

## **3- El sufrimiento purificador**

Por su consagración religiosa el Hermano Juan Fromental se había obligado a servir a Cristo y a conformarse progresivamente con Él. No sabía de antemano que este compromiso puede cumplirse a veces en la dificultad. A través de todo lo que tuvo que sufrir, él descubrió progresivamente el sentido profundo del misterio de la pasión, el cual, por otra parte, se refiere con frecuencia en sus cartas. Esta dimensión de su espiritualidad merece también algunas explicaciones.

## **4- Una vida jalonada de sufrimientos**

El Hermano Juan Fromental, tuvo sufrimientos corporales provocados por problemas de salud, especialmente del aparato digestivo, en los años '50, en Avignon, él recordaba que había tenido que sufrir una media docena de intervenciones quirúrgicas durante su estancia en México. Por otra parte, fue en el curso de una convalecencia, según parece, cuando le vino la idea de fundar una congregación femenina y discutió sobre eso con su enfermera del momento, la Hna. María de la Luz. ¡Es en una recámara de enfermo donde el proyecto tomó cuerpo!

Según algunos testigos, especialmente los Hermanos de México, a pesar de su precaria salud el Hermano no contemplaba sus molestias, sino se mostraba disponible, servicial, activo, libre



## *Hno. Juanito*

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

hasta descuidar ciertas comidas. ¡Eso no era propio para arreglar su estómago! No era un delicado dispuesto a quejarse.

Este sufrimiento físico aumentó considerablemente después de su accidente del 14 de octubre de 1961, en Avignon. Quedó magullado de su carne por el resto de su vida. Los médicos que tuvieron que cuidarlo dan testimonio de esas dramáticas consecuencias en términos médicos, cuando él mismo hablaba de ellas en tono de broma, en las cartas que escribió algunas semanas después del accidente. A partir de esa fecha, y más y más fuertemente, él tendrá dolores de cabeza continuos, dificultades de locomoción y coordinación motriz, una parálisis del brazo izquierdo... durante los años de 1966-71, encontrándose en la comunidad de Hnos. ancianos de Fonséranes, el sufrimiento era a veces tan vivo que no sabía que posición adoptar. Su principal alivio era sumergirse en la oración.

### **5- El sufrimiento purificador (un camino de sufrimiento)**

Al sufrimiento moral interior provocado por la decisión de destierro, por la separación de México, de su Distrito y de las Oblatas Guadalupeñas, muy pronto se agregó el sufrimiento físico, más y más intenso y permanente. Fue su compañero familiar y el instrumento de su purificación interior, a un grado verdaderamente excepcional.

“Antes de la operación, y para levantarse el ánimo me decía: no tengo miedo: aquí donde me ve, ya estuve ocho veces en el hule y salí adelante” (p. 122).

“Viviré en mi recuerdo como alguien que- a pesar de las intervenciones quirúrgicas y de cierto resentimiento provocado por el destierro que se le había impuesto- sabía conservar su dinamismo y su buen humor” (p. 124). “También sabía que había sufrido en su cuerpo y soportado varias intervenciones quirúrgicas. Bromeaba a cerca de sus ‘grandes ojales’, pero nunca se quejaba, crecía, entonces, mi admiración por su buen humor, su energía en el trabajo, y su espíritu de servicio” (pág. 126)

“Los sufrimientos físicos son constantes, así lo atestiguan algunas cartas de esa época. Como ya no puede colaborar en los trabajos comunes, se constituye como intercesor universal: acepta y ofrece sus padecimientos; ora largos ratos en su habitación o en la capilla, con mayor frecuencia y más encendido fervor cuando pide por las Hermanas” (pág. 140)

Cuando sufría, el Hermano Juanito contemplaba “los sufrimientos de Jesucristo. Le gustaba repetir que sus padecimientos eran una nadería comparados con los de su Divino Maestro. Además, consideraba sus dolores como un medio para expiar sus propios pecados y como la posibilidad de ‘hacer su purgatorio en este mundo’” (p. 149).

“Las impresiones muy profundas que me dejó puedo resumirlas en los aspectos siguientes:

- En primer lugar: profundo apego a su vocación lasallista.
- En segundo lugar: devoción cariñosa y filial a la Santísima Virgen María.
- En tercer lugar: invariable y constante buen humor aún en medio de constantes e intensos sufrimientos ocasionados por trastornos graves de su aparato digestivo que le ocasionaban un continuo sufrimiento y que distintas operaciones quirúrgicas no lograron mejorar gran cosa esos padecimientos” (p. 182).



## **6- Sufrimientos afectivos**

El sufrimiento del hermano misionero, alejado de su familia, que sabrá la muerte de sus padres por algunos Hermanos y Hermanas, sin tener posibilidad de socorrerlos, de volver a verlos vivos, de participar en sus funerales. Sufrimiento afectivo, Un Fundador brutalmente arrancado de la congregación de las Hermanas. Vivió los sufrimientos soportados silenciosamente bajo la orden de sus Superiores; por tanto, sufrimiento más profundo. Se puede medir la intensidad de ese sufrimiento leyendo cartas que él escribió más tarde.

“Por mi parte, recuerdo su discreción a cerca de la fundación de Hermanas lasallistas, y acerca de los superiores que lo separaron de esa obra. Nunca escuché una palabra de crítica. (p. 127).

“En Francia, el Hermano Bernardo Felipe estaba en ‘el destierro’. De varias conversaciones que mantuve con él, se deduce que le resultó muy doloroso el alejamiento de las Hermanas lasallistas. Pero sabía sufrir en silencio y ofrecía, por ellas, esa pena mortal que debió calarle muy hondo. En cambio, inmensa fue su alegría cuando le consideraron la autorización para reunirse con la Superiora General” (p. 127).

“Algunas veces, me decía, que ‘lo tenían desterrado, castigado’; se percibía que estaba lastimado, pero cortaba inmediatamente esa reacción y la confidencia concluía con alguna solida jocosa o con alguna broma” (p. 128).

“Admiré su silencio acerca de por qué se le había hecho salir de México, y el que nunca juzgo ni criticó públicamente los proceder de algunos superiores, a pesar de las alusiones de quienes lo rodeaban. Siempre elogió a sus Hermanas de congregación, pero sin atribuirse ningún mérito en ello. Eso fue lo que más me edificó en nuestro Hermano Felipe” (p. 129).

“Sufría porque lo habían separado de las Hermanas Guadalupanas, pero nunca criticaba a los que lo habían ‘desterrado’... y cuando hablaba de las Religiosas mexicanas lo hacía con mucho respeto” (p. 131).

“Destaco de él algunos aspectos. En primer lugar: su heroico y ejemplar aguante en los frecuentes y continuos sufrimientos con que el Señor le visitaba. Obligado a guardar cama, muchísimas horas de cama, casi a diario, nunca se le oía quejarse, lamentarse de sus pareceres. Al contrario, siempre se le veía sonriente... hábil ocultador de sus males o malestares, sonriente, sonriente...” (p. 172).

“Ya estando en Francia, el Hermano asistente le prohibió escribir a las Hermana. Puedo afirmar que esto fue el máximo de sus sufrimientos del Hermano Juanito, el culmen en la cruz; por amor a sus Hijas que se quedaban solas, elevado su recuerdo sólo en el corazón” (p. 182).

“Llegó el día de irse, se despidió de todas las Hermanas y con lágrimas en los ojos nos decía: “me voy, pero llevo a todas en el corazón, porque yo tengo esperanza y tengo esa confianza en que esta obra va a seguir. Todo mi anhelo y entusiasmo fue a ser esta obra y ahora me mandan, me desprenden de ustedes, pero yo me las llevo en el corazón y seguiré pidiéndole a Dios que las ayude y sigan adelante y así confió. ¡Adiós!” (pp. 190 – 191).



“Era muy sufrido y nunca se quejaba de lo que le pasaba a pesar de algunas humillaciones y desprecios que le ocasionaban algunas Hermana porque ya no se encontraba bien de sus facultades mentales. Él purificaba su cuerpo y alma y que todo lo sufría en silencio” (p. 194).

## 11.- JUAN FROMENTAL ASUME LA CRUZ COMO REDENCION

### a) **Sufrimientos espirituales**

Sufrimientos provocados por ciertas cartas extremadamente duras que recibió de sus superiores durante los primeros años de la fundación. Sufrimiento espiritual frente a lo que bien se le puede llamar contradicción de los superiores que habían debido sostenerlo, aconsejarlo, pero prefirieron enviarlo al destierro. Sufrimiento mortal de quien no comprendía la razón de tales decisiones, que no pensaba haber merecido tal sanción y que no tienen derecho a la palabra para tratar de justificarse...

### b) **Un itinerario en el sufrimiento**

Más allá de los momentos y de las formas de sufrimiento tratemos de discernir en su vida y sus escritos, la evolución de las actitudes interiores espirituales ante este sufrimiento. Creemos poder discernir una especie de itinerario de purificación personal. Quisiéramos desprender cuatro niveles principales, a partir de la vida y de las cartas del hermano Juan Fromental.

### c) **Soportar el sufrimiento**

Desde luego el sufrimiento físico causado por su estado de salud. Un sufrimiento no deseado ni querido pero que llega y se soporta con una valentía muy superior a la común de las gentes. No se le oye jamás quejarse. Es significativo releer, a propósito de esto, el relato del episodio en el que él se había tragado la dentadura y lo que fue preciso hacer para recuperarla, sin anestesia, sin que el paciente se quejara jamás.

Lo que escribió:

“Este año ha sido de pruebas para vuestro humilde servidor; después del accidente que sufrí pase dos meses en el hospital bastante mortificantes; después otro mes más por una operación quirúrgica. Actualmente llevo 15 días de una nueva hospitalización que, no se si será de un tratamiento médico o de otra intervención quirúrgica que sería la novena o décima que sufriría...” (p. 283).

“En los 15 días que duró propiamente el acervo dolor de la intervención, tuve únicamente el ánimo de ofrecer a Dios nuestro Señor, mis dolores por multitud de intenciones” (pág. 284).

“...Estoy con un vértigo, que ni siquiera veo las teclas de la máquina. Veo todo turbio, como en una neblina; así me es difícil concentrar mi espíritu para construir una frase correcta. Ruega a ustedes, Hermanas, se sirvan dispensarme por las faltas e incorrecciones que encuentren” (pág.289).

### d) **Pedir un aumento en el sufrimiento**

Más sorprendente, por cierto, y signo de la profundidad espiritual a la que había llegado: si es necesario, que caigan sobre él todavía más sufrimientos. Ninguna traza de masoquismo, de auto flagelación en las expresiones que emplea, sino una disponibilidad a sufrir más todavía – aun encontrando esto muy duro en la medida en que ello pueda servir a los designios de Dios sobre él y sobre el Instituto de las Hermanas. Muy estropeado físicamente, no ve otra manera de



## Año Juanito

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

contribuir a la vitalidad del Instituto. Él considera el sufrimiento como expiatorio y meritorio, y sin duda es de este modo como se le ha presentado durante su formación. Su punto de referencia es la agonía y la Pasión de Cristo.

“Mi pobre salud sigue atrasadita: las ausencias de mi pobre cabeza son más frecuentes y de mayor duración. Sea todo por Dios y en reparación de mis pecados; que Dios me mande más si es para bien de su gloria”

“Perdone el retraso en mandarle la presente. Estoy hecho una piltrafa, sin cabeza, sin letra, enfermo desde hace un mes; no se extrañe Hermana, si ésta es mi última carta. Estoy muy conforme con la voluntad de Dios y que me haga sufrir más”

### **e) Alegrarse en el sufrimiento**

El Hermano Juan Fromental lo dijo muchas veces en sus cartas, es una actitud mística la que lo lleva a dar gracias y bendecir a Dios por haberlo escogido como un “miembro sufriente” durante sus últimos años sobre la tierra. Después de esto vendrá el encuentro en el Amor. Las expresiones que utiliza, muy naturales hace 30 o 40 años, nos hacen quizá arquear las cejas hoy. Conviene situarlas en su contexto histórico.

“Sus altas y dignísimas palabras honran demasiado a este su indigno siervo, que sufre un mal de cabeza que me tiene confundido; pero es lo que tengo merecido por mis pecados. Cesarán mis males cuando haya satisfecho la justicia divina; en vez de quejarme, agradezco la infinita bondad de Dios que me permite realizar esa reparación.

### **f) Su actitud frente al sufrimiento**

Al decir de los testigos, el Hermano Juan Fromental, confrontando al sufrimiento físico o moral: No cae en una actitud pasiva, ni de desaliento, ni de fatalismo estoico, ni aun en las quejas amargas que parecerían enviadas o celos hacia los que no sufren. Esas actitudes las observamos fácilmente en la vida.

Él atestigua, al contrario, un valor que le ayuda a superar el sufrimiento, un olvido de sí que lo lleva a poner su sufrimiento al servicio de los demás, una actitud espiritual de identificación a Jesús sufriente. Es la razón por la cual también aquí se puede hablar de heroicidad.

“Mi salud está bien, porque está como Dios quiere; pero incesantemente vivo en ofrecimientos dolorosos y expiatorios al Señor. Vivamos, Hermanas, siempre unidos en la cruz, porque uno solo no puede. ¡Sólo con Jesús! ¡Valor, Hermanas mías; Ustedes están bien, ¡puesto que están en donde y como Dios las quiere!”

## **12- EL SECRETO DE SU HEROISMO**

¿Cuál es el secreto de este heroísmo? Es difícil descubrirlo. Se pueden sin embargo intentar algunas explicaciones. Por ejemplo:

- La rudeza de la vida en la Lozère a principios del siglo XX.

Dureza debida al clima, a la pobreza del medio, a la necesidad de participar desde muy jóvenes en el trabajo de la familia, al nivel económico... Condiciones todas que endurecen la naturaleza humana, la hacen menos sensibles a las dificultades y la habitúan a afrontar las circunstancias excepcionales de la existencia.



## *Año Juanito*

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

- Una formación y un estilo de vida más bien austero en el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Vida marcada fuertemente por el dominio del cuerpo y de los sentimientos, la invitación al sacrificio, una obediencia rigurosa y silenciosa...
- Pero el secreto se encuentra sin duda más bien en los dos actos o momentos de **“conversión”** espiritual que vivió el Hermano Juan Fromental, en 1952 y 1961. En estas dos circunstancias, él fue llevado a entrar en sí mismo, él, el hombre jovial y extravertido, a meditar sobre lo que pasaba (destierro, accidente) a purificar su realidad y su comportamiento en la vida religiosa.
- Durante los años 1952 – 1961, el Hermano Juan Fromental podía todavía encontrar una distracción a su sufrimiento en una actividad manual comunitaria y apostólica incansable, esto fue imposible después de su accidente. Obligado rápidamente a la inactividad y caído en el estado de dependencia de otro, minado en su cuerpo por sufrimientos continuos, se encontró solo, frente a sí mismo y frente a Dios. “En fin, hágase la Voluntad de Dios y sepamos nosotros aprovechar las ocasiones para santificarnos, que es lo que pido todos los días, para que no gastemos nuestra vida en balde”. Sea la que fuere, el Hermano Juan Fromental creía fuerte y sinceramente en la Providencia y en la voluntad de Dios. De allí una actitud de confianza, coherente con la fe inquebrantable de que daba prueba.
- En su tiempo, una cierta concepción de vida religiosa insistía, quizá exageradamente, sobre el cumplimiento de la voluntad de Dios expresada por los Superiores. De hecho, toda la vida del Hermano Juan Fromental da testimonio de que él entraba plenamente en esta concepción, y esto permite comprender su comportamiento como religioso en los momentos críticos de su itinerario.
- No se hablaba, en su época, de diálogo con los responsables, ni de discernimiento comunitario como lo pide la Regla actual de los Hermanos. Era preciso obedecer, ejecutar las órdenes. A veces los Superiores mandaban “a nombre de la santa obediencia” y no había remedio. Ese contexto explica el comportamiento del Hermano Juan Fromental, pero no justifica ciertamente las condiciones en las cuales se les significaban las decisiones, que estaban muy lejos del respeto a la persona y de la fraternidad religiosa.
- ¿Cómo llegó a admitir tales decisiones? Gracias a la oración. Hermanos mexicanos y franceses que han dado su testimonio, subrayan la asiduidad del Hermano Fromental a los “ejercicios comunitarios”. Han observado su actitud recogida durante los oficios, signo de oración. Se sorprenden a veces de esta presencia fiel y matinal, dado el estado de salud y la fatiga producida por la complicación derivadas de las operaciones quirúrgicas que a menudo tenía el Hermano Fromental.
- En los últimos años de su vida, de regreso a México y viviendo en medio de una numerosa comunidad de Hermanas Guadalupanas de La Salle, de jóvenes formadas y de alumnas, daba el ejemplo de un hombre de oración. Su empeño en subir a la capilla, a pesar de la empinada escalera que conducía a ella y de sus propias dificultades de locomoción; sus frecuentes visitas al Santísimo Sacramento; la recitación permanente del rosario...fueron algunos ejemplos que ponen en evidencia la importancia que él atribuía a la oración. Tomando conciencia de las necesidades de las personas que lo rodeaban o que se dirigían a él por carta, atento a las



## *Año Juanito*

*"...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera..."*

---

necesidades de los dos Institutos, de los Hermanos y de las Hermanas, volvía a empezar el "doble movimiento" de la oración recomendada por San Juan Bautista de La Salle a sus discípulos:

1- Subir todos los días a Dios para contemplarlo y presentarle las necesidades de los otros y recibir sus inspiraciones.

2- Después a los otros a fin de distribuirles las luces e inspiraciones recibidas, así como los consejos y alientos de que tienen necesidad.

- Como él mismo lo escribió en una carta, cuando fue incapaz de participar en los trabajos de la comunidad, hacía largas estancias en la capilla para orar y contribuir de ese modo a la vitalidad de los dos Institutos, sobre todo el de las Hermanas Guadalupanas de La Salle. Era su intercesor, el miembro orante.

- Estas breves ojeadas sobre su oración constituyen una buena transición hacia la segunda vertiente de su espiritualidad: su comportamiento hacia los otros, que quisiéramos ahora evocar. Porque la espiritualidad no se confina a las actitudes y gestos religiosos, ni ciertamente a los escritos. Encuentra su verdadera expresión en la vida cotidiana en todas sus dimensiones.

- Es en la realización de las tareas profesionales, en el estilo de las relaciones personales, en las relaciones con los bienes de este mundo, en lo que se concreta la imagen que tenemos de Dios. Es allí donde se verifica la coherencia entre "el discurso" y la "vida. El Evangelio nos recuerda que "no son los que dicen Señor, Señor...quienes entrarán en el Reino, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre". Es lo que recomendaba San Juan Bautista de La Salle a los Hermanos. "No hagan diferencia entre las cosas de su estado y las de su empleo".

- Según nuestra opinión, y según lo que sabemos de este período, la "conversión" fue impresionante. Aun los Hermanos que habían vivido con él antes de 1952 y entre 1961, y no lo volvieron a ver después, debían quedar sorprendidos del cambio espiritual que se efectuó, y que se transparenta en sus cartas después de 1962. Habrá sido necesaria, quizá, una ruda experiencia del sufrimiento para operar tal conversión.

### **13- DESPRENDIMIENTO Y POBREZA DEL VENERABLE HERMANO JUAN FROMENTAL**

Si él se mostraba tan inventivo y desplegaba tal energía, el Hermano Juan no lo hacía para él, ni para su propio bienestar. Su fin era dar servicio a su Comunidad, a sus Hermanos, a otras personas, especialmente los jóvenes alumnos. Obraba con espíritu de desprendimiento y de pobreza.

Aquí hablamos de una pobreza real. Dar y compartir generosamente le era más natural que acumular para sí mismo. Es revelador contemplar la vitrina de las Hermanas en la cual se conservan los raros objetos que se encontraron en su recámara después de su muerte. Ellos dan testimonio de un verdadero desprendimiento. Todo es sencillo, útil, de mediana calidad.



## *Año Juanito*

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

Releyendo su vida, podemos verificar que él fue siempre un religioso pobre, fiel en esto al voto que había pronunciado, pobre en el sentido de las Bienaventuranzas. No buscaba el confort, con menor razón el lujo. Su itinerario en el Instituto de los Hermanos lo había llevado a vivir en condiciones materiales simples. Esto no debía cambiarlo mucho de lo que él había conocido en su medio familiar.

Después, a partir de la fundación de las Hermanas, las circunstancias de su vida lo llevaron a formas de desprendimiento sucesivas sobre las cuales es preciso detenerse algunos instantes, porque constituyen un camino al desnudamiento total.

**1- austeridad-desprendimiento:** Desde los once o doce años entraban en el aspirantado, y allí vivían internos sin tener casi vacaciones con su familia; sobre todo para el Hermano Fromental, que estaba en España; ni se hablaba de vacaciones. Desde su llegada en 1908, hasta su salida para Cuba en 1913, no fue nunca a visitar a su familia. Es decir, de los 13 a los 18 años.

Pero eso pasó también en los años 50 para nosotros. Dicen que los Hermanos, o él mismo dijo, que, desde su escolasticado, en Bélgica, no le dieron permiso de ir a visitar a su familia antes de tomar el barco para América. “

**2 – De desprendimiento en desprendimiento:** A partir de 1945, el Hermano Juan Fromental fue conducido por Dios hacia un desprendimiento extremo, en varias etapas. El primer edificio en que vivieron las primeras candidatas al Instituto de las Hermanas era de una pobreza extrema. Era necesario amueblar y construir todo, pero sin confort. En su “Historia de la fundación” el mismo Hermano Fromental habla de un “nuevo Vaugirard”, lo que para un Hermano de las Escuelas Cristianas evoca unas circunstancias y un lugar bien preciso en la vida de San Juan Bautista de La Salle y la fundación de los Hermanos.

“Vaugirard”, una palabra cargada de símbolos, de sentido. Para las Hermanas Guadalupanas de La Salle, también la palabra está llena de resonancias concretas. Es curioso encontrar la misma palabra en el “Carnet de viaje” de un visitador ilustre, el Hermano Athanase Emile, Superior General de los F.S.C., que visitó a las primeras Hermanas en su casa, el año de 1948.

**3- De la pobreza a la mendicidad:** El Hermano Juan Fromental no solo conoció y compartió esta pobreza, sino trato de superarla haciéndose mendigo para las Hermanas. Solo, o a veces acompañado de Sor María de la Luz (lo cual le será vivamente reprochado), iba por la ciudad de México para recoger fondos o víveres para que las Hermanas pudieran comer. Sus expediciones no siempre eran coronadas por el éxito y volvía decaído. Afligido de no poder ofrecer a sus Hermanas, lo que había esperado. Felizmente, ahí estaba la Providencia que se manifestaba a veces por dudas inesperadas. Era preciso también que las Hermanas empleadas en el Colegio de los Hermanos, recogieran los restos de las mesas de los alumnos atendidos, a fin de beneficiar con ellos a su comunidad. “No tenía dinero para su use personal y dependía totalmente de la Comunidad de las Hermanas en cuanto a sus gastos menores.” (p.146/). Más aun, que, de esa pobreza económica, se preocupaba por el desprendimiento personal. Repetía que un religioso debe practicar constantemente el desasimiento, que siempre hay cosas inútiles que salen sobrando...





## *Hno. Juanito*

*"...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera..."*

En sus decisiones de desprendimiento, se referirá siempre al mismo Jesucristo, a quien los religiosos debían seguir con generosidad." (p.147).

"El Hermano Juanito no tuvo empacho en salir a pedir limosna para su nueva fundación, tanto en la calle como en la oficina del Colegio. Pero siempre sonriendo, siempre bromeando, a pesar de sus malestares y enfermedades." (p.166).

### **5- El desprendimiento afectivo.**

Hemos señalado ya que el Hno. Fromental era una persona muy sensible. Debó disimular sus sentimientos, sus emociones, sus penas y sus sufrimientos bajo una apariencia sonriente y una buena broma. Es lo que constata uno de los testigos. De los primeros tiempos de destierro en Avignon. La vida le enseñó progresivamente el desprendimiento afectivo, desde el que marco la separación de su familia en 1908 y 1913. Al partir para Cuba, él sabía que no volvería a ver a sus parientes sino rara vez, y fue lo que sucedió.

Pero el golpe más recio fue el de 1952. Volvemos a menudo a esta fecha, porque ella marca un vuelco decisivo en el itinerario del Hermano Juan Fromental. La orden de cortar toda relación con las Hermanas fue un terrible desgarramiento afectivo que el soporto en silencio durante diez años. Hemos citado la expresión que utilizó más tarde: "Todas las fibras de mi corazón son para las Hermanas " Al mismo tiempo, como lo deja entender en otra parte, la separación con México y con el Distrito de los Hermanos le afectó mucho. Después de 40 años de estancia en Cuba y en México se sentía bien inculturado en el mundo latinoamericano, y relativamente extraño a la mentalidad de su país natal. ¡Y estas tres separaciones simultáneas no se hicieron sin dolor!

Lo que el Hermano escribe para las hermanas; "Grata sorpresa fue para mí recibir el día 25 del anterior mes ese voluminoso paquete que identifique en el acto, y que hizo pegar un brinco a mi corazón, reavivando en mi memoria ese cúmulo de recuerdos, que me recrea volverlos a revivir." (p.286)

"Siento una emoción muy grande al dirigir la palabra a Usted, Hermana, y a las Hermanas de su Consejo. Todas las fibras de mi corazón son para las Hermanas, quisiera encontrar palabras que las enardecieran **más en el santo** amor de Dios." (p.289)

"Que todo sea un triunfo y un éxito en las nuevas aperturas, nuevas actividades en la Congregación. En fin, Hermanas, ustedes saben lo que mi corazón desea y quiere para Ustedes: todo éxito y provecho." (p.295)

"No estoy mejor ni de salud, ni de la mano. Quise escribirle estas pésimas letras en testimonio de todo mi aprecio y veneración, gracias por su amable saludo con ocasión de mi onomástico y demás palabras que levantan mi ánimo abatido. Que en mi persona se cumpla la Santa Voluntad de Dios." (p.321)

"Mil millones y más aun de gracias les doy a Ustedes, Hermanas, por haberme recibido más con el afecto del corazón que con las muestras exteriores de amistad, que acrecentaron cien por cien mi ánimo, el amor, cariño y afecto que profesaba por el Instituto de las Hermanas. Ahora, más que lo quiero, "lo adoro", en el sentido de la veneración que le profeso y debo por sus obras de celo, su buena organización su espíritu de fervor religioso. No olviden, Hermanas, que nobleza obliga, y que por lo mismo están obligadas a aspirar a lo mejor." (p.325)



## *Año Juanito*

*"...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera..."*

"No se asuste, pues estoy todavía vivito y coleando. Muchas gracias por el gran interés que tienen por mí. No valgo la pena, ni tampoco valgo nada; soy un pobre escuálido que cae a pedazos, que no merece ningún interés. Que Dios se apiade de mí y me haga rendir cuentas." (pàg.333)

No tengo ninguna utilidad, soy un gasto continuo, sin rendir provecho, diariamente aumento mi deuda y soy insolvente: no me queda otro remedio que pasar la cuenta a Dios Nuestro Señor para que me la salde; a El que es; omnipotente y misericordioso." (pàg.333)

### **6- El desprendimiento intelectual.**

A su manera y en su nivel, gracias a su curiosidad y a su inventiva, el hermano Juan Fromental tenía una actividad intelectual viva. A causa del golpe violento que sufrió en la cabeza cuando su accidente, hasta perder el conocimiento, debió tomar progresivamente conciencia de la disminución de sus capacidades mentales. Permaneció lucido, y eso aumentaba todavía su sufrimiento, pero vio declinar sus capacidades de esfuerzo cerebral, de atención prolongada y concentrada, de razonamiento lógico... Como el mismo escribía, en ciertos momentos el simple ejercicio de redactar una carta le exigía esfuerzos considerables. Podemos imaginar el sufrimiento interior provocado por tales limitaciones y los renunciamientos cotidianos que imponen.

### **7- La pérdida de su autonomía de movimiento.**

Al mismo tiempo que sus posibilidades mentales, el Hermano vio desaparecer sus capacidades físicas. Recordemos la gran actividad que el desplegaba al servicio de los demás. Habitado a trabajar sin descanso y feliz de poder dar gusto y hacer servicio a los otros, se vio progresivamente reducido a la inactividad y a la dependencia. Rudo golpe para su legítimo orgullo. Gran frustración, deber recurrir a la buena voluntad y disponibilidad de los demás. Dios verdaderamente le pidió mucho.

### **8- El desprendimiento espiritual.**

Por voto, él había prometido obedecer a sus Superiores, igual que los otros. No podía adivinar de antemano a donde lo llevaría esto, hasta qué punto debería renunciar a su voluntad propia, incluso en los aspectos más esenciales de su actividad, como la fundación del Instituto de las Hermanas. No es exageración decir que, durante años, el "desposeído de su obra, desde 1948, el Hermano Asistente encargado de México y puesto por el Hermano Superior General para seguir esta nueva fundación, trato de modificar las finalidades primeras, descartando las actividades educativas para el solo provecho de los servicios domésticos. Esto no era lo que había planeado el Hermano Juan Fromental. Progresivamente, durante el año 1951-52, se dieron pasos y decisiones de los Superiores para descartar al Hermano Juan Fromental y a la Madre María de la Luz de la nueva fundación. Y sin que lo supieran los interesados. Durante el mes de mayo de 1952 hasta fines de julio, a través de varias vacilaciones, los mismos Superiores decidieron que el Hermano Juan Fromental se quedará en Francia. ¡Fue más tarde cuando el Hermano Asistente se decide exponerle las razones al desterrado!

Durante los años que siguieron, esos Superiores se atribuyeron a sí mismos el mérito de la



# Año Juanito

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

fundación y trataron de limitar las finalidades del mismo según sus gustos. Esto provoca una confusión en las Hermanas, luego una crisis y divisiones.

El Hermano Juan Fromental era uno de los primeros afectados en esas dificultades, que vivió primero de lejos y después en el corazón del drama. Sufrió esas injurias con un verdadero espíritu de obediencia, en el silencio y el sufrimiento, y con una serenidad hacia los que lo hacían a un lado. Renunció a lo que tenía alas dentro del corazón.

Fue un héroe de la obediencia.

## 14- PERFIL, BREVE DEL HERMANO JUAN FROMENTAL

### 1.- DESEOS DEL CIELO

“Dios es accesible al agradecimiento humano y dispuesto a otorgar nuevos favores al corazón reconocido”.

“Ayúdenme, Hermanas, a solicitar del cielo, en santa calma y paz, cuanto antes, que el Señor me lleve y que me siga contando los días que me faltan”.

“Dios quiera hacerme el favor de acogerme en su seno y sacarme de este valle de dolores, no para premiarme, si no para que aumente mi deuda de pecados y venideras satisfacciones”. sacado de sus cartas

### 2.- HOMBRE QUE SE OFRENDA

“Yo también quiero contribuir al éxito de vuestro Capítulo General ofreciendo simplemente, momento a momento, mis padecimientos que están en aumento continuo, y más oraciones que me permite mi estado físico, por no poder hacer ninguna labor manual. Así es como mis días se pasan con muchas idas y venidas a la capilla, las cuales me sirven de mucho consuelo, casi lo único que tengo”.

“Desde ahora les ofrezco, mis queridas Hermanas, mis más cariñosos y entusiasmos votos de felicidad y mucha alegría; también, grandes deseos de perfección, hechos realidad por amor a nuestro Redentor que nos da ejemplo de sufrimiento, pues, desde el pesebre comienza a caminar hacia la Cruz del Calvario”.

“Mis días los paso rezando y ofreciendo a Dios el cúmulo de padecimientos que me manda el Señor día a día, por las Hermanas, para que las conserve en alegría, paz y gozo”.

### 3.- RECONOCIMIENTO HUMILDE DE LA PROPIA HUMANIDAD

“Todos somos indignísimos de servir a Dios nuestro Señor. Yo me confundo por mi indignidad de escribirle hermana, y sin embargo lo hago, no porque crea decirle unas palabras que la consuelen en su alma y en sus afectos, porque de todo soy incapaz; pero sí quiero decirle sencilla y llanamente: Ponga su confianza en Dios y verá cómo se le aplanarán todos sus desconuelos y dudas que tiene sobre Usted misma.

Es Dios quien la ha elegido a ese alto cargo; Dios sabe todo lo inútil que es Usted. Y, sin embargo, Dios sacará gran provecho de sus propias inutilidades, porque los instrumentos de Dios son los que nos parecen los más inútiles y que no sirven para nada.

Con que, querida Hermana, ponga toda su confianza en Dios y dígame toda su incapacidad como si usted no la conociera y déjese llevar de su divina mano; verá como los milagros insospechados se multiplicarán en sus manos. Somos inútiles y muy necesarios en la Obra de Dios. Déjese



# Año Juanito

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

llevar de su santa mano y no piense más en su incapacidad. De los instrumentos pobres Dios se sirve para su gloria”.

“Tenga pues confianza, Hermana, porque gozará de la protección de Dios y las dificultades, si las hay, serán superadas. En todo caso, bueno es acudir al consejo de la Hermana Superiora General, que si Dios le ha dado el nombramiento le ha de dar la capacidad para ejercerlo”.

## **4.- MISIONERO**

El llamado a misiones lejanas: 1905 había salido de París, y fue llevado y lo que llamamos Casas de Formación para Misioneros, para Hermanos de varios países de Europa que después iban a otros continentes. Tampoco hubo ninguna vacilación cuando, dos meses después, Juan Fromental es invitado a dejar Vals-près-Le-Puy para trasladarse a Premiá-de-Mar, en España, con la perspectiva de partir un día a alguna misión lejana, puesto que Premiá acogía jóvenes que se destinaban a las misiones.

Esta segunda respuesta del joven Fromental es sin duda de la misma naturaleza que la primera (“deja a tu padre y a tu madre...”) pero se sitúa a un nivel superior. Para él probablemente, para su familia ciertamente, es un salto a lo desconocido, en el sentido literal del término. Las solas motivaciones humanas no pueden explicar esta aceptación. Se trata claramente de una respuesta de fe al llamado de Dios. Se puede suponer que la decisión maduró progresivamente en el curso de cinco años de formación inicial en España y en Bélgica, paralelamente a la maduración del joven Hermano.

## **5.- SILENCIO FRUCTIFERO**

“...No recuerdo ninguna crítica, ningún resentimiento en cuanto a su categoría de elegido, del alejamiento de su radio de influencia. Admirable sumisión a la voluntad de Dios en su modesto empleo de ecónomo al servicio de la escuela y de la comunidad, y lo desempeñaba con dinamismo y su dejo de originalidad”.

## **6.- EL AMOR DE UN CORAZÓN FIEL**

Ciertos testimonios sobre la vida y la persona del Hermano Juan Fromental insisten sobre su cuidado en la fidelidad: fidelidad a sus obligaciones, a la Regla, al Instituto; luego fidelidad a Dios. La palabra perseverancia es la que utiliza habitualmente para expresar esta fiel adhesión.

## **7.- JUAN FROMENTAL FIEL A LA VOLUNTAD DE DIOS**

Al mismo tiempo, se debería subrayar su cuidado de corresponder siempre a la “voluntad de Dios”. Era una de sus expresiones familiares. Cumplir, la voluntad de Dios aún en los momentos más duros, he aquí una prueba de su amor. El Hermano Juan Fromental ponía en práctica los consejos del Apóstol Santiago. En la vida concreta (“las obras”) y en las relaciones con el prójimo donde se da testimonio verdadero de amor a Dios. En este campo, él alcanzó excelencia.

## **8.-FORMACION DE JUAN FROMENTAL: PROGRAMAS FRANCESES**

“Como fue formado en casas fundadas y dirigidas por Hermanos franceses, recibió una formación de tipo francés, es decir, programas y métodos de ese tipo; Luego, cuando terminó el Noviciado



## *Hno. Juanito*

*"...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera..."*

---

y fue a Bélgica para el Escolasticado, encontró ahí una formación también de tipo francés para todos.

### **9.- MAESTRO DE PRIMARIA**

En ese tiempo en Francia existía un primer título de enseñanza que se llamaba Diploma de Enseñanza Primaria. El Hermano Fromental terminó el primer nivel, es decir, el título de maestro. Con ese título se enseñaba en Francia a nivel Primaria. Cuando llegó a Cuba y luego aquí en México siempre fue maestro de Primaria”.

### **10.- PRACTICAS ORANTES**

La oración de la mañana, Misa, un tiempo de oración personal, la lectura espiritual, el examen de conciencia, visitas al Santísimo, acusaciones de nuestros compañeros; era un estilo de vida monástica que estaba en la Regla de los Hermanos, pero que se imponía también a los jóvenes para habituarlos a vivir ese estilo”.

### **11.- GUSTO POR LOS PEQUEÑOS:**

“He leído, en las memorias de los Centros de las Antillas que tenían los Hermanos desde 1905, que al Hermano Fromental le gustaba mucho ocuparse de los pequeños, y que lo hacía con mucha habilidad “. Pág. 26 (2 renglones)

“Especialista de los niños de Primaria, hábil de sus manos, prestaba múltiples servicios sea en la escuela sea en la Comunidad. A detta di Fr. Néman-Gabriel, FSC.

“Se preparó muy bien, según la pedagogía lasallista para educar a niños pequeños, porque era su carisma, su don especial, trabajar con pequeños”. 35 Hermana Consuelo Pulido Mancilla H.G.S

### **12.- HOMBRE INCANSABLE EN LA CARIDAD-FRATERNIDAD- SOCIABLE, DECIDIDO, ABIERTO, PRONTO, CREATIVO, SENSIBLE**

“Un recuerdo imborrable de su personalidad, por los años de 1935, cuando la persecución contra los Colegios Católicos, en tiempos de Cárdenas; era notable su **valiosa cooperación** para ayudar a las monjas que se encontraban en apuros. Me recuerdo cuando el gobierno se apoderó del Colegio de las Teresianas, en Mixcoac, cuántos días pasó el Hno. Fromental para ayudarles a establecerse nuevamente. Él conocía mucha gente en Mixcoac y le fue fácil, encontrar ayuda. Pero ¡cuánto trabajo! Salía de su clase a mediodía y corría para prestar un servicio a las monjas, regresando unos cuantos minutos para estar al pie del cañón con sus alumnos a la hora reglamentaria. En gran parte a esto se debieron sus achaques del estómago en esa época, la que motivó intervenciones quirúrgicas. Y cuántas monjas que se veían en apuros, en esa época acudían a él, para encontrar lo que necesitaban. **Nunca se cansaba, y siempre muy alegre prestando estos servicios.**



## *Hno. Juanito*

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

“Han transcurrido 28 años desde que nos separamos, y aún me resulta muy significativa su caridad excepcional así en la Comunidad como con los alumnos” E Fr. Rene Floriot

Un hecho imborrable es el de aquel día de Navidad de 1935, cuando, reunidos con los Hermanos de San Borja para pasar la tarde juntos, a las 2 de tarde, una llamada telefónica al Sr. Thierry, director, que le comunicaba que al día siguiente iba a llegar la policía para incautar al Zacatito. Inmediatamente el Hno. Juan Fromental tomó el teléfono y se comunicó con el amigo (el Sr. Zetina que tenía una fábrica de zapatos y una gran bodega) para pedirle si podía prestarnos dicha bodega. Inmediatamente consiguió también camiones y todos los Hermanos nos pusimos a trabajar para vaciar el Colegio. Sacamos todos los escritorios, hasta las tazas del W.C. Desaparecieron para no dejar nada a los pretendidos nuevos dueños.

Al día siguiente, un amigo se presentó en la policía, antes de la apertura de las oficinas mientras los empleados hacían la limpieza, y encontró sobre el escritorio el famoso oficio de incautación y lo hizo desaparecer, de manera que cuando llegaron los empleados para cumplir la orden no encontraron nada. Así se salvó el Zacatito.

### **13.- JUAN FROMENTAL; ADAPTABLE, TOLERANTE, RESILIENTE, JOVIAL Y SERVICIAL**

Ante la situación de persecución, había que tomar precauciones ya que los Hermanos no podíamos dormir en el Colegio. Así es que, durante varios meses, a las 4 y media era la levantada, y enseguida recoger las camas y todo el personal se metía en un camión que salía en rumbo diferente, y por las noches a las 8 p.m. regresaba para que cada uno tomara sus cosas y arreglara su cama reducida a los más esencial, el colchón y un cobertor.

Para todo esto, el Hermano Fromental, aunque sufría de sus enfermedades era el primero en mostrarse siempre muy jovial, y servicial para todos.

Otra anécdota que comentamos muchas veces: en una época, dormíamos en un cuarto alquilado o prestado por una familia amiga, frente del Colegio. Éramos cuatro Hermanos: había un W.C., una regadera y un lavabo, todo arreglado de manera muy primitiva. Un día el despertador no tocó a las 5 y media. Y nos despertamos cuando el lechero a las 5 menos 5 minutos tocaba la puerta del Colegio para su entrega. Nos levantamos a toda prisa, y un poco de agua para poder peinarse, y ni siquiera nos secamos bien el pelo y a los 5 y 5 minutos llegamos a la capilla los cuatro juntos, en donde estaban presentes el H. director, Thierry, Mena, Saint Pierre y Lager. Al principio del desayuno, el Sr. Thierry dice: “Cuando uno está atrasado no es necesario emplear tanto tiempo para peinarse”. Ni modo de darle explicaciones en este momento, sino comentarios muy chistosos después entre nosotros. Y ahí estaba el Hno. Fromental siempre con su carácter alegre”. Testimonio del Fr. Jean Pierre Ayel, FSC raccolta tra il 1999 ed il 2000 Pág. 33

### **14.- JUANITO; COHERENTE-HOMBRE DE FRUTOS**

“Yo entré al Colegio Francés del Zacatito que ahora se llama Simón Bolívar, en la calle de Galicia, Mixcoac, D.F., en 1924. En 1930 lo tuve como maestro en 6° año. Ya en 1940 conviví con él, como religioso, en comunidad, de 1940 a 1947. Como resultado de su ministerio, todos los



## *Año Juanito*

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

exalumnos hablan muy bien de él; tienen muy buen recuerdo. Yo siento que soy fruto de su ministerio” Consideraba al Hermano Bernardo como un hombre de fe, un religioso a carta cabal con una piedad viril. Testimonio del Fr. Jean Pierre Ayel, FSC recogida tra il 1999 ed il 2000 Pág. 33

### **15.- JUANITO EL EVANGELIZADOR- CATEQUISTA**

De los métodos de su misión, yo lo veía en las clases de catequesis, nos invitaba a la comunión frecuente; todo eso nos ayudaba mucho. De haber platicado de vocación con él, no recuerdo; yo más bien lo hice con otro Hermano que era director de la escuela. El Hermano Juan fue el que me dijo: conviene que platiques de esto de la vocación con el Hermano Emilio Roux. También le interesaba la catequesis, sobre todo en los barrios pobres. Iba él con frecuencia y organizaba el catecismo en esos lugares.

“El Hermano Juanito se preocupaba por la catequesis y además trataba de preparar a otras personas para que lo ayudaran con grupos de niños”. H. Celia María

El hermano Juan, manifestó su celo apostólico en la organización de Centros Catequísticos en varias parroquias de la Capital, y supo granjearse la ayuda benévola de varios Hermanos jóvenes”. A detta di Fr. Néman-Gabriel, FSC.

### **16.- JUAN FROMENTAL, APOSTOLICO:**

El apostolado de Don Juanito fue fundamentalmente el de los exalumnos. Trabajó mucho con ellos. Trataba mucho Con las familias de los exalumnos; su influencia era muy buena.

### **17.- JUANITO; SOCIABLE, ALEGRE, SENCILLO**

Juanito tenía un carácter muy alegre; se entendía muy bien con la gente. Incluso nosotros, los alumnos, le dimos el nombre de “camarón”, porque era muy rojo, casi no tenía pelo, y él no lo tomaba muy en serio. Era muy jocoso, muy alegre. Su manera era amable, fiestera, cariñoso; era un hombre afable, simpático, muy agradable era muy fácil hacerse su amigo de los muchachos.

Al Hermano, lo conocí siendo yo alumno del Colegio Francés del “Zacatito”. Yo me inscribí en 1924. A finales del año 1940 me llamó siempre la atención la gran cantidad de alumnos y los profesores; conviví con ellos y estuve siempre muy contento. Pero una de las personas que se atravesó felizmente en camino, fue el Hermano Juanito. Yo no fui su alumno, pero sí tuve contacto personal con él, no una, sino muchas veces. Porque la primera vez que me vio y cruzó conmigo palabras, tuvo para mí un atractivo grande, y yo lo buscaba siempre. Era sencillo, amable y alegre; él me dio su alegría. En 1927 fue cuando tuve contacto con él, y desde entonces seguí buscando su conversación, sus apreciaciones de las cosas, su manera de pensar y de actuar “. Carlos Cantú Bolland Pág. 37

“El tiempo que conviví, lo recuerdo como un Hermano muy abierto, accesible a todos, de humor siempre igual. Asiduo a la oración comunitaria siempre y cuando las obligaciones de su empleo se lo permitían, dándome a entender que compensaba sus ausencias involuntarias. Era muy sociable y mañoso, se dedicaba con gusto a pequeños trabajos, tan corrientes en una casa grande, y a reparaciones de objetos encargadas por los alumnos. Siempre estaba dispuesto a prestar cualquier servicio tanto al personal como a los alumnos. Fr. Bernard Yzombard Avignone Pág.102



# Hno. Juanito

*"...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera..."*

Don Juanito, como le llamaban muchas hermanas, era un hombre de mucha abnegación, excesivamente amable, gracioso y a veces bromista...le encantaba chapucear y arreglarlo todo con "inventos" sorprendentes.... Religioso piadoso, pero sin exteriorizar sus devociones... Muy discreto en lo relativo a su pasado... Era una persona positiva en comunidad donde le gustaba que bromearan con él...Tengo un excelente recuerdo de su persona". Fr. Bernard Yzombard Avignone pág.102

## 18.- JUANITO REGULAR EN SUS DEBERES COMUNITARIOS

Hacia oración el tiempo completo que tienen los Hermanos marcado para ello. Venía aquí a la casa hasta que había terminado sus actos de comunidad para informarse qué no hacía falta. El Hermano Juan hacía los ejercicios, la oración con los Hermanos. Nos levantábamos a las cuatro y media; a las cinco la oración. Era muy puntual el Hermano Juan. En la tarde no, porque estaba acá en casa de las Hermanas; todo el día lo pasaba aquí. Hermana Celia María Rodríguez Patiño, pág. 65

## 19.- PROMOTOR VOCACIONAL

Entre los jóvenes cultivaba la vocación religiosa o sacerdotal.

## 20.- DESPRENDIDO

Su desprendimiento era ejemplar, pues en las fiestas del día del maestro, Navidad, etc. regalaba todo....." Hermana Celia María Rodríguez Patiño

## 21.- FUNDADOR

"Tuvo una virtud sobresaliente, que fue la obediencia a sus Superiores, en un grado heroico; la fe, para vencer todas las dificultades, sin tibieza ni desaliento, en la fundación de su obra. Los problemas externos no contaban para él, que tenía una trayectoria muy recta y muy limpia". Carlos Cantú Bollanta. pág. 98

Fundador de la revista INDIVISA MANENT.

## 22.- ENFERMERO

"En el colegio de Aviñón, el hermano Bernardo Felipe, se desempeñó como enfermero, de manera digna de todo elogio; con una abnegación sin límites para con los enfermos. Yo sufrí una operación quirúrgica y él veló por mí muchas noches. Antes de la operación, me decía, para darme ánimo: "No tengas miedo, aquí como me ves, he estado ocho veces sobre la plancha y me libré". Los alumnos acudían gustosos a la enfermería porque para todos los que tenían que ir, el Hno. Bernardo tenía siempre alguna broma. Fr. Clément (DELPHIN Chalvet) Pág. 79

Su modo de hablar, que rompía las normas habituales, pudo acarrearle los reproches de algunos Hermanos demasiado gazmoños... Pero todo se olvidaba ante los continuos servicios ofrecidos con aquella su permanente sonrisa; incluidos los quehaceres más repugnantes (que incumben a todo enfermo) brindados con incansable abnegación y siempre de buen humor: nadie podía resistir... Recuerdo que un enfermo, ya anciano, se reanimó y llegó a decirle: "Hermano, no se preocupe por su cielo: ya tiene un lugar reservado. E Fr. Rene Floriot

## 23.- CARPINTERO- HABIL- VERSATIL

El Hermano Bernardo, tenía su fuente de ingresos, en el buen sentido de la expresión, pues tenía habilidad para muchas cosas. En sus ratos libres le bastaba un martillo o cepillo en las manos y canturreando se entretenía en el taller de carpintería que había instalado al lado de la enfermería.





## Año Juanito

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

Lo que fabricaba o reparaba, realmente era de utilidad y no andaba con remilgos, ese no era su estilo. Si por desgracia, el martillo golpeaba su dedo, en lugar del clavo, lanzaba alguna palabra no muy académica propiamente. Un año habíamos llevado las viejas camas desarmadas y había que volverlas a armar. Fue un trabajo duro que hizo el Hermano Bernardo con alegría. En los dormitorios vacíos, mientras se afanaba, de vez en cuando se oían sus gritos o risotadas”. Fr. Clément (DELPHIN Chalvet) pág. 79

### 24.- ORGANIZADOR DE CAMPAMENTOS

El hermano durante las vacaciones se ofrecía para preparar el campamento de Aviñón en Saint-Cirques-en-Montagne. Y lo hacía con profunda alegría, servicio que disfrutaba, nunca pasivo siempre al servicio de jóvenes.

### 25.- HOMBRE HUMILDE

En Francia, el Hermano Bernardo Felipe estaba “desterrado”. De varias conversaciones que tuve con él, se deduce cuán doloroso le resultaba su alejamiento de la Congregación de las Hermanas Lasallistas. Sus sufrimientos físicos eran grandes, pero por las Hermanas, sabía sufrir en silencio y ofrecer su pena moral que debía ser profunda. En contraposición, cuánto se alegró al recibir la autorización para entrevistarse con la Superiora General.

En México había soportado ya varias operaciones en el intestino. En Aviñón, resultó víctima de un accidente de la circulación motorizada, al salir de una farmacia. A pesar de haber sido atendido rápidamente, los dolores de cabeza, intensos y continuos, lo hicieron sufrir mucho, e indudablemente, aceleraron su envejecimiento. Emile Reversat

Conocí personalmente y sentí tristeza al ver qué significó para la “jerarquía” el accidente del Hermano Fromental (lo arrolló una motocicleta). Ante la indiferencia y la incomprensión, reaccionó como un santo religioso: decía “Dios permitió ese accidente: Dios permitió que yo fuera humillado”. El hermano así aceptaba las contradicciones, vinieran de donde vinieran”. E Fr. Rene Floriot. pág.81

### 26.- CORRESPONSABLE

“Personalmente, y en Marsella, tuve oportunidad de solicitar su ayuda, pidiéndole que se hiciera cargo del fichero para la revista vocacional que editábamos, en ese entonces, con varios miles de ejemplares, y que se responsabilizara de los envíos. Utilizaba para imprimir las direcciones, un rotulador, pero, al no dominar completamente su funcionamiento, le ocasionaba algunos disgustos y ponía a prueba su paciencia. Pero continuaba su trabajo y su ayuda para la Revista, siempre dispuesto a colaborar, fuera lo que fuera el servicio que se le pidiera. Emile Reversat

### 27.- HOMBRE DE VIRTUD: OBEDIENTE

Las virtudes fuente y motor de su conducta: “Si era un hombre que mostraba una virtud muy fuerte; la paciencia, la fe, **la obediencia**, porque tuvo ocasiones tremendas: cuando le dijeron que ya no regresaba aquí a México, a una obra a la que había dado todo su cariño, todo su amor, que la dejara abandonada. **Y él obedeció ciegamente** y se dedicó a los trabajos que le pusieron en Francia. Todo eso es heroico y por tantos años como se quedó por allá.

... siempre lo hizo con alegría, y él lo manifestaba; estaba totalmente disponible para hacer la obra de Dios; lo que Dios quisiera. Eso es lo que yo puedo decir”.



## Año Juanito

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

---

“Él trató toda su vida en ser cordial y respetuoso, fue un hombre normal, y sí creo que en varios casos ejerció en grado heroico las virtudes cristianas.

... fue un religioso ejemplar. **La obediencia** es una de las virtudes que noté en él, en forma más notable, porque ir en contra de una advertencia del director, del Superior, no; más bien, manifestó tranquilidad y obediencia delante de todas las personas “.

“no puede decirse que fuera uno de tantos. No. Era un hombre con una misión, con una vocación, pero además de todo, con ciertas virtudes humanas de las cuales hace uso para desempeñar esa labor”.

“Sí, **por su obediencia**, por su humildad, por su entrega al servicio de los demás; a pesar de sus enfermedades siempre andaba prestando servicios; yo recuerdo que, en vacaciones, teníamos que limpiar las papeleras de los alumnos y también se acomodía; era muy hábil para las cosas manuales; nos decía: “Hágale así, hágalo del otro modo, yo le ayudo”. Era admirable en eso, en la obediencia, en la fe”. Ernesto Pizarro García Pág. 99

Dejó el recuerdo de un religioso perfectamente obediente, amante de la vida sencilla y de la práctica de la pobreza, empleando a menudo baratijas desechables que él lograba reutilizar”. Fr. Bernard Yzombard Avignone. pág.102

En su segunda carta del 25 de agosto, el Hermano Juan Fromental:

- a) Dice que se aburre en Le Puy porque no hay nada que hacer.
- b) Solicita permiso de ir a pasar una semana en casa de su hermano y su hermana, que lo invitan para la vendimia y le pagan el viaje. Esto le permitirá prepararse a recibir el chaparrón que espera. Este permiso le será negado. POTSITIO Pág.650

### **28.- HOMBRE DE FE ARRIESGADA**

“No solo tenía esa fe, sino que la comunicaba. Yo me di cuenta de que iban muchas personas a buscarlo para pedir su opinión y consejo; exalumnos que en sus dificultades venían a él. Prueba de que él tenía en su alma algo que dar a cuantos se le acercaban”.

“En los sucesos trágicos de la época de la persecución, lejos de amilanarse salió al frente...Yo creo que era mucha fe eso de salir, exponiéndose más o menos, cargando pupitres, para preparar salones en casa de fulano, que es donde están ofreciendo para dar clase, porque las escuelas católicas están cerradas; “yo me meto, porque me meto”, cargando mobiliario. ¿Qué hay vigilancia? “Haya lo que haya, me meto”.

“Aceptando las órdenes de los Superiores, las circunstancias que se presentaban; no desanimándose frente a las dificultades; yo conocí que tuvo bastantes contratiempos, incomprensiones, sobre todo de personas con las que deseaba él hacer algún apostolado y lo abandonaba; la inconstancia de las personas. En general aceptó todo sin ninguna queja. Eso, a mí, joven, me impresionó. Nunca se quejaba de ellos”. Fr. Ignacio Carabez Zepeda pag.103



## *Año Juanito*

*"...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera..."*

### **29.- HOMBRE DE ESPERANZA PROYECTADA**

"Quiero pensar que daba su educación en una escuela cristiana donde nos inculcan los Hermanos, un hombre entregado como Juanito, en medio de trabajos o dificultades, si puede vivir así, **es porque tiene esperanza**".

"Cuando vivió en España, encontró un ambiente de lucha, y en él sin duda tuvo la esperanza de que algún día terminara el problema y volviera la paz. Pasa a México y encuentra una dificultad todavía mayor: la persecución religiosa. Esa yo la viví, acompañé en muchas ocasiones a algunos sacerdotes a domicilios particulares, a llevar la Eucaristía a los fieles. Todo tenía que hacerse en absoluta reserva. Mi madre nos llevaba a oír Misa los domingos a alguna casa particular; salíamos de allí como si acabáramos de desayunar, por si había algún espía. Por lo tanto, el Hermano Juanito pasó por ese tiempo lleno de peligros. Tuvo que luchar. Yo creo que siempre confió en Dios, con toda la amplitud de su grande espíritu".

"Yo sí creo que él tenía esa fe, esa esperanza, esa confianza en Dios, y la transmitía a personas que todo el tiempo lo buscaban. Yo algunas veces que lo quería saludar encontré gentes allí en su cuarto y por allí cerca, que iban a consultarlo". Luis Sánchez Reyes Pág. 108

### **30.- SERVICIAL**

El Hermano Juan Fromental, como se comprende, no esperaba tal destierro ni veía sus razones. Sin embargo, ejecuta las órdenes recibidas: En la primera carta, fechada el 21 de agosto: Las actividades que se le proponen en Le Puy no bastan a su dinamismo. Quisiera él hacer más y otra cosa. Pide, pues, ser enviado a la Procura de París, **donde podrá prestar mejores servicios** según su competencia en contabilidad.

### **31.- JUANITO PRONTO A RESOLVER PROBLEMAS:**

El hermano Juan es un hombre extrovertido, generoso, atento a resolver los problemas inmediatos, pero sin duda llevado así a rechazar los límites de las prohibiciones: el Hermano Juan Fromental, está en un conflicto, de dos lógicas: la de la legalidad, de la cual un Superior debe preocuparse, y la **del dinamismo creativo que no siempre puede soportar compresiones**.

### **32.- JUANITO SIEMPRE DESPRENDIDO**

No solamente despojamiento material. Además, él nunca había manifestado amor a las riquezas para sí mismo, ni búsqueda de confort material. Pero el despojamiento interior: de sus proyectos, de sus convicciones, de sus iniciativas, de su voluntad propia, de su autonomía de acción y de movimiento. Pobre como Job, según la expresión familiar en francés.

### **32.- UN LASALIANO EN CAMINO DE SANTIDAD**

Para Juanito, Dios es Amor, Dios Providencia, Dios próximo, hasta llegar a ser el centro de su vida. Sus cartas, después de 1962, están llenas de Dios. Ese Dios a quien él ha descubierto mejor y a quien se ha aproximado, quiere compartirlo con los otros. Su pensamiento se acerca al "cielo". El destierro no fue estéril, sino más bien riquísimo espiritualmente que lo purifico y lo puso camino al cielo. Roma, 14 de julio de 1998. Hno. LEÓN LAURAIRE, F.S.C.



### 33.- JUANITO EN CONSTANTE CONVERSIÓN

Sabemos que el Hermano Juan Fromental tomó muy en serio las órdenes recibidas. Inútil es repetir aquí lo que se encuentra en su biografía y, en particular, los testimonios concordantes de los Hermanos que vivieron con él durante esos diecinueve años de exilio.

Cuando él hablaba de “chaparrón”, tenía clara conciencia de que había diversas cosas que él debía hacerse perdonar y que merecían una sanción, aunque la que había recibido le parecía excesivamente dura. No fue solamente un “penitente arrepentido”, sino que entró en un itinerario espiritual cuya principal característica es; Entrar en un **cambio de conversión**.

En el sentido literal del término: un cambio interior, un giro en su vida. Esto no se hizo de un solo golpe, sino a lo largo de un caminar progresivo, con etapas y momentos clave que se pueden encontrar en su biografía. Todo eso se transparenta, en particular, en sus escritos, sobre todo en su correspondencia, que son posteriores al año 1962.

## ITINERARIO DE DON JUANITO- CLAVES DE LECTURA ESPIRITUAL

### 1.- UN ITINERARIO DE FE

- La fe recibida y desarrollada en su familia-tranquila y fuerte
- La fe durante los primeros años de la congregación, fe – ilusión y confianza. Y también ya desde el proyecto...
- La fe a pesar de las dificultades= fe y esperanza
- La fe durante el destierro= en la tiniebla en la noche oscura del alma.
- La fe purificada de después del 1971.

### 2.- ITINERARIO DE DEDICACION A LOS POBRES. Vaugirard- Su educación familiar

- Su origen familiar. (Creo que siempre se ha sentido a gusto con los pobres)
- Su vida sencilla durante los años de formación- las dificultades en Premio de Mar (por los anarquistas catalanes...)
- En cuba= Los pequeños, los pobres= su dedicación a este tipo de chicos.
- En México: la idea de fundación procede de la atención a los pobres
- Las finalidades de su proyecto= las academias
- Durante el destierro=LOS ENFERMOS LOS QUE NECESITAN AYUDA-

### 3.- ITINERARIO DE RELIGIOSO (HUMILDE Y OBEDIENTE) 119-124-125-148-C-E

- Todo su recorrido en el Instituto de los hermanos ha sido obediencia.
- Incluso en 1952... alejamiento, silencio, ruptura de relaciones.
- Ni hablar ni escribir= ¿obediencia muda?
- Hasta el permiso de regreso
- Los últimos años= “hay que obedecer”, pidiendo siempre permiso a la hermana superiora, pidiendo su empleo... incluso para las cosas más pequeñas – nada le obligaba sino su convicción personal.



## *Hno. Juanito*

*"...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera..."*

### **4.- ITINERARIO DE SU ESPIRITU COMUNITARIO, SERVICIAL 150- cfr el 14- 10 -61**

- En cuanto hermano con sus hermanos= lo atestiguan todos los testigos de su vida.
- También con las hermanas desde el principio hasta su muerte
- Espíritu de alegría, disponibilidad, cariño
- Incluso con su dimensión chistosa, bromista, para alegrar a los hermanos
- Cantando mientras trabajaba extrañando su comunidad ( un santo triste es un triste santo)
- Nunca ser una carga para su comunidad

### **5.- ITINERARIO DE DESPRENDIMIENTO 14-49-94-E**

- Su vocación misionera.
- Los cambios de país, de comunidad de ocupación.
- El destierro... Quizás, el desprendimiento más fuerte en su vida.
- El accidente= aceptar la incapacidad.
- De la actividad= Aceptar el no poder trabajar.

### **6.- ITINERARIO DE PURIFICACION EN EL SUFRIMIENTO (EL DOLOR CONSTANTE)**

- El sufrimiento que vino de su alejamiento a su familia
- El viaje fuera de su país= inculturarse en un país extranjero
- Sufrimiento delante de la situación, de las personas, antes de la fundación.
- Sufrimiento de la pobreza, inseguridad, hambre... el Vaugirard de los primeros tiempos. Durante los primeros años de la congregación.
- La incomprensión de los superiores Hnos.= directores, Visitadores, Asistentes
- El destierro (19 años de sufrimiento interior)
- La enfermedad y limitaciones= el dolor intervenciones.
- 5-46-61-77-95-102-111-141-142-166-147. LA CRUZ, LA PASION...
  - Roma, 14 de julio de 1998. Hno. LEÓN LAURAIRE, F.S.C.

*f. S. Saurais*



# Año Juanito

*“...Adelante con la Cruz, que al cabo es ligera...”*

---

## INDICE

- 1...PRESENTACION
- 2...LA ESPIRITUALIDAD
- 3...RAICES ESPIRITUALES DEL HERMANO JUAN FROMENTAL
- 4...EL AMOR A DIOS HERMANO JUAN FROMENTAL
- 5... SU AMOR A DIOS Y VIDA DE ORACION
- 6...EL AMOR A DIOS MANIFESTADO EN LA OBEDIENCIA HASTA EL HEROISMO
- 7...EL DIOS DE JUANITO (ES UN DIOS PROVIDENTE)
- 8...LA ESPIRITUALIDAD DE JUANITO
- 9,10...UN VERDADERO CRISTIANO-LASALIANO
- 11...SU ESPIRITU COMUNITARIO
- 12...LA REALIDAD EDUCATIVA CON LOS NIÑOS Y JOVENES
- 13...SU ACTITUD HACIA LOS POBRES
- 14...JUAN FROMENTAL “UNA ROCA DE FE”
- 15...ENRIQUECIMIENTO DE SU FE
- 16...UNA FE QUE SE CONVIERTE EN ESPERANZA
- 17...EL SIFRIMIENTO PURIFICADOR DEL HERMANO JUAN FROMENTAL
- 18...UNA VIDA JALONADA DE SUFRIMIENTOS.
- 19...SUFRIMIENTOS EFECTIVOS
- 20...JUAN FROMENTAL ASUME LA CRUZ COMO REDENCION
- 21...SOPORTAR EL SUFRIMIENTO
- 22,23...SU ACTITUD FRENTE AL SUFRIMIENTO
- 24...DESPRENDIMIENTO Y POBREZA DEL VENERABLE HERMANO JUAN FROMENTAL
- 25...AUSTERIDAD-DESPRENDIMIENTO
- 26...DESPRENDIMIENTO EFECTIVO
- 27...DESPRENDIMIENTO INTELECTUAL
- 28...PERFIL BREVE DEL HERMANO JUAN FROMENTAL (DESEOS DEL CIELO)
- 29...MISIONERO
- 30...FORMACION DE JUAN FROMENTAL (PROGRAMAS FRANCESES)
- 31...JUAN FROMENTAL ADAPTABLE, TOLERANTE, RESILIENTE, JOVIAL Y SERVICIAL
- 32...JUANITO EL EVANGELIZADOR-CATEQUISTA
- 33...PROMOTOR VOCACIONAL
- 34...HOMBRE HUMILDE
- 35...HOMBRE DE VIRTUD-OBEDIENTE
- 36...HOMBRE DE ESPERANZA PROYECTADA
- 37...UN LASALIANO EN CAMINO DE SANTIDAD
- 38...ITINERARIO DE RELIGIOSO (HUMILDE Y OBEDIENTE)